

# BOLETIN OFICIAL

DEL  
OBISPADO DE MALAGA

---

## SECCION OFICIAL

### DOCUMENTOS EPISCOPALES

#### EXHORTACION PASTORAL

#### A PROPOSITO DE UNA CARTA DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO

Tal es—amadísimos diocesanos—la solicitud y empeño que nuestra Madre la Iglesia pone constantemente en la instrucción religiosa de sus hijos, mayores y pequeños, que no contenta la Santa Sede con la Relación quinquenal que en la Visita *ad Limina* hemos de dar todos los Prelados, en la que se contiene una información minuciosa de todas las cuestiones que en general afectan a la vida cristiana, nos exige aparte e independientemente, cada cinco años, otra memoria o Relación en que se da respuesta y explicación a una larga serie de preguntas formuladas en un cuestionario oficial, relativas exclusivamente a la enseñanza de la Religión en la Diócesis.

Comprende dicho interrogatorio dos partes o secciones, correspondientes a la instrucción catequística de los niños y a la de los adultos; subdividiéndose la primera en tres apartados, que se refieren a la enseñanza religiosa en las parroquias, en los colegios católicos y escuelas privadas, y finalmente en las escuelas públicas.

De todo ello, en cumplimiento de uno de Nuestros más sagrados deberes pastorales, hubimos de informar fiel y exactamente, y con interesantes estadísticas, a la Sagrada Congregación del Concilio, supremo Organo moderador en esta materia. Así se explicarán nuestros amadísimos párrocos y religiosos de ambos sexos que se dedican a la enseñanza, el interés y apremio con que les exigimos los datos e informes que habían de ser los materiales con que elaborásemos dicha Relación.

Y así comprenderan todos una vez más la razón y fundamento que Nos asistía y obligaba para promulgar la *Ordenación* de la enseñanza religiosa en nuestra Diócesis, y para velar por el fiel cumplimiento de sus normas y prescripciones.

Como dato curioso, a la par que consolador, entresacado de las estadísticas contenidas en la mencionada Relación, consignaremos solamente que hay en la Diócesis 12 escuelas o Centros docentes dirigidos por el clero secular, con un total de 2.307 alumnos; 11, de religiosos varones, que enseñan a 4.142 discípulos; 40, de religiosas, con un contingente de 10.181 educandas. Asciende, pues, el total de los alumnos de uno y otro sexo que en la Diócesis reciben enseñanza y educación de Sacerdotes, Religiosos o Religiosas a la considerable cifra de 16.630. No deja de constituir esto un gran consuelo y una fundada esperanza para la regeneración cristiana de la futura sociedad.

Así lo ha estimado también la Sagrada Congregación del Concilio, cuyo respetable documento tuvimos la honra y la fortuna de recibir el día 18 de Febrero, momentos antes de clausurar la Asamblea Sacerdotal Diocesana, dándolo entonces mismo a conocer a los sacerdotes asistentes, y que a continuación insertamos, en latín y en castellano, para conocimiento y satisfacción de todos Nuestros queridos diocesanos.

S. CONGREGATION CONCILII  
OFFICIUM CATECHISTICUM

Romae, 20 ianuarii 1944.

Excme. ac Revme. Domine,

Relatione catechistica diei 15 novembris anni nuper elapsi 1943 attente perfecta, toto corde gaudeo de studio ab Excellentia Tua Reverendissima in re tanti momenti impenso, necnon de diligenti deque assidua cooperatione sacerdotum et religiosorum utriusque sexus praestita, praesertim in pueris adolescentibusque catechismo excolendis.

Pergratum insuper mihi est ex eadem relatione cognoscere ordinationem quam Excellentia Tua vigilantiae et incremento institutionis religiosae in paroeciis, in scholis publicis et in collegiis catholicis traditae consulere curavit.

Ad uberiores tamen fructus obtinendos necesse erit ut, adhortante Excellentia Tua, ad normam canonis 771 par. 2 Codicis iuris canonici, et iuxta praescriptiones in Decreto «Provido sane» diei 15 ianuarii 1935 contentas, in omnibus paroeciis Sodalitium Doctrinae Christianae instituatur, cuius sodales parochos in catechismo pueris tradendo adiuvabunt.

Hanc igitur nactus occasionem, omni quo par est obsequio me profiteor.

Excellentiae Tuae Revmae.  
uti fratrem

CARD. MARMAGGI, *Praefectus*

J. BRUNO, *Secretarius*

Excmo. ac Revmo. Domino  
Dno. Balbino Santos y Olivera  
Episcopo Malacitano.

VERSION LITERAL

SDA. CONGR. DEL CONCILIO

Roma, 20 Enero, 1944.

Excmo. y Rvmo. Señor:

Leída atentamente la Relación catequística fechada el 15 de Noviembre del año próximo pasado 1943, de todo corazón me complazco en ver el empeño que Vuestra Excelencia ha puesto en asunto de tanta monta, como también la diligente y asidua colaboración prestada por los sacerdotes y los religiosos de ambos sexos, señaladamente en la instrucción catequística de niños y adolescentes.

Me es, además, gratísimo conocer la Ordenación con que Vuestra Excelencia ha procurado velar por la vigilancia y por el incremento de la enseñanza de la Religión en las parroquias, en las escuelas públicas y en los colegios católicos.

Pero a fin de obtener aún más copiosos frutos, será preciso que, a ruego y por exhortación de Vuestra Excelencia, en virtud del canon 711 p. 2 del vigente Código de D. C. y de lo prescrito en el Decreto «*Provido sane*» del 15 de Enero de 1935, se erija en *todas* las parroquias la Congregación de la Doctrina Cristiana, cuyos socios ayuden a los párrocos en la enseñanza del catecismo a los niñas.

Aprovechando esta oportunidad, con el mayor afecto me ofrezco de Vuestra Excelencia Rvma. dymo. Hermano.

F. Card. Marmaggi,  
Prefecto

Al Excmo. y Rvmo. Sr.  
D. Balbino Santos y Olivera, Obispo de Málaga.



Tanpreciado y tan claro documento no necesita comentarios. A todos, y singularmente a cuantos se dedican a la importantísima y delicada tarea de la enseñanza, ha de servir de poderoso estímulo y aliento para poner en ella cada día mayor solicitud y empeño.

Y llamamos la atención de Nuestros carísimos cooperadores en la cura de almas, para que se fijen en la advertencia que se ha dignado hacer al final la Sagrada Congregación, referente a la Cofradía o Asociación de la Doctrina Cristiana. De muchas maneras y en repetidas ocasiones hemos ordenado su institución, y quedan sin embargo aún muchas parroquias que no la tienen organizada.

Es un mandato del Código Canónico; lo es ahora taxativa y concretamente para nuestra Diócesis. Ya no cabe excusa ni pretexto alguno. No debe, no puede quedar una sola parroquia donde dicha Asociación no esté erigida y funcione convenientemente. Precisamente porque *de hecho* en todas las Catequesis parroquiales suele haber personas piadosas que ayudan y colaboran en esta que el Código Canónico llama «obra santísima», será tanto más fácil y hacedero dar forma legal o canónica a la Congregación de la Doctrina Cristiana, insistentemente preceptuada por la Santa Sede para lograr y hacer más eficaz esa colaboración.

Confiadamente esperamos no tener que volver sobre este punto, y que en la próxima Relación que hayamos de dar a Roma no habrá omisión ni negligencia alguna que hacer constar.

Málaga, 1.º de Marzo, 1944

† BALBINO, OBISPO DE MÁLAGA

Léase esta *Exhortación*, según costumbre, al pueblo fiel; pero omitiendo la última parte que afecta exclusivamente a los Párrocos.

## **ALOCUCION PASTORAL**

### **ANUNCIANDO UNA NUEVA PEREGRINACION DIOCESANA AL SEPULCRO DEL B. DIEGO DE CADIZ**

Mucho Nos complace consignar que las exhortaciones e iniciativas que hace poco menos de un año proponíamos con motivo del bicentenario del nacimiento del Beato Diego José de Cádiz, no cayeron en el vacío.

Málaga inauguró la serie de peregrinaciones a Ronda, para visitar las venerandas Reliquias del Beato; y en pos de ella, con ejemplar y piadosa emulación, siguieron Antequera, Coín, Olvera, Ubrique, Arriate, y hasta de las vecinas diócesis de Cádiz y Granada siguieron nuestro ejemplo o se aprestan a seguirlo muy en breve.

Se aproxima la fecha que en rigor corresponde a la clausura del año bicentenario, que es el 30 de Marzo. Mas como quiera que el 23 de Abril se cumplen los 50 años de la solemne beatificación del Apóstol Capuchino de Andalucía, hemos prorrogado el año que pudiéramos llamar doblemente jubilar, hasta fin del mes de Mayo próximo.

Es, pues, necesario destacar y solemnizar de especial manera el acontecimiento faustísimo de la Beatificación, proclamada solemnemente por el inmortal Pontífice León XIII, conjuntamente con la de otro gran Apóstol de Andalucía el Maestro Avila, el día 22 de Abril de 1894, en que concurrieron a los pies del Vicario de Cristo más de 14.000 españoles acudidos por el venerable Episcopado.

A tal efecto, se celebrará en Ronda un Triduo solemnisimo de preparación, que terminará con la función y fiesta extraordinaria del día 22 de Abril, en la que Nos proponemos tomar parte personalmente.

Pero quisiéramos, además, que culminasen dichas fiestas y solemnidades con otra peregrinación de carácter general

diocesano, que partirá—como la primera—de la capital, pudiendo agregarse a ella cuantos lo deseen de los pueblos de la Diócesis. Se verificará D. m. el domingo 23 de Abril, haciendo el viaje de ida y vuelta en el día y en tren especial, como la vez pasada.

El éxito rotundo y fervoroso entusiasmo de la peregrinación primera, en la que, a pesar de la ampliación de plazas, no pudieron tomar parte cuantos malagueños lo deseaban, Nos hace concebir la esperanza de que no habrá de irle en zaga esta que ahora proyectamos y con que Nos proponemos clausurar el bicentenario del nacimiento y conmemorar el quincuagésimo aniversario de la Beatificación

Amadísimo diocesanos: vuestra Diócesis a la que por tantos títulos pertenece el Beato Diego y que tanto se honra con ser depositaria y guardiana de sus sagradas Reliquias, tiene una de gran deuda que saldar con él, por los inmensos e innumerables beneficios que de su mano recibió en vida y que seguramente continúa dispensándonos desde el Cielo.

Escenario preferente de sus correrías apostólicas, debe ir también a la cabeza en tributarle cultos y honores y en rendirle su testimonio de gratitud.

Y al mismo tiempo que el homenaje y veneración al Beato, damos a la Peregrinación el carácter de *Rogativa* ferviente para impetrar del Cielo, por intercesión del Beato Diego y la mediación poderosa de Nuestra Señora de la Paz, de la que Fray Diego fué devotísimo hijo al par que apóstol y propagador infatigable, las siguientes gracias:

1.<sup>a</sup> La incolumidad de la sagrada persona del Romano Pontífice, como también de los inviolables derechos e intereses de la Santa Madre Iglesia.

2.<sup>a</sup> La paz y concordia de las naciones, en los términos y condiciones de justicia y mutuo respeto, que tantas veces ha propuesto nuestro Santísimo Padre Pío XII.

3.<sup>o</sup> La unión, prosperidad e incremento de nuestra que-

rida Patria, impetrando especiales luces y auxilios para el Jefe del Estado y sus colaboradores en el gobierno de la misma.

4.<sup>a</sup> Dar rendidas gracias al Altísimo por haber elevado al honor de los altares a los dos Apóstoles de Andalucía Fray Diego de Cádiz y el Maestro Avila, y pedir que pronto veamos acrecentada la gloria de ambos entre nosotros con los supremos honores de la Canonización.

Málaga, 3 de Marzo, 1944

† EL OBISPO DE MÁLAGA.

NOTA. Léase al pueblo esta Alocución Pastoral.

## CIRCULARES

### I. DISPOSICIONES DIOCESANAS SOBRE LA PREDICACION HOMILETICA Y DOCTRINAL

Continúan en pleno vigor las disposiciones y mandatos que dictábamos en Febrero de 1940, y que textualmente reproducidas son como sigue:

1.<sup>a</sup> Recordamos y urgimos a todos los que desempeñan cargo parroquial la *doble y grave obligación* de tener al pueblo la homilía y una plática doctrinal en todos y cada uno de los días de precepto. Los que tienen a su cargo varias parroquias y han de binar, en la segunda podrán hacer la instrucción doctrinal durante la misma misa, alternativamente con la homilía (un domingo aquella y otro ésta); o bien dedicar cada día festivo ocho o diez minutos a la Homilía y otros tantos seguidos a la instrucción.

2.<sup>a</sup> Todos los demás rectores de iglesias; capellanes de Religiosas, Colegios, Hospitales, Asilos, etc., aparte de la instrucción doctrinal a que, según los casos estén obligados, deben también tener, todos los días festivos, la lectura del Evangelio en lengua vulgar con una breve y adecuada homilía durante la Misa.

3.<sup>a</sup> En todas las iglesias de la Diócesis: Catedral, parroquiales y conventuales—lo mismo de la capital que de fuera—donde se celebren en los días festivos dos o más Misas, se tendrá en todas y cada una de ellas o lectura del Evangelio en lengua vulgar y homilía, o instrucción doctrinal sobre un punto de Catecismo; oscilando la duración entre diez y quince minutos.

4.<sup>a</sup> Donde haya otro sacerdote libre, además del celebrante, con el fin de no alargar la Misa, puede aquel hacerlo desde el púlpito durante la primera parte, o sea hasta la Consagración; y sería muy conveniente, donde se pueda, que sea de ordinario un mismo sacerdote el que hable to-

dos los días en la misma Misa, para poder más fácilmente desarrollar un plan sistemático y ante el mismo auditorio.

5.<sup>a</sup> En los casos en que no fuere posible otra cosa, exigimos que al menos no falte nunca en ninguna Misa de precepto, por escaso que sea el número de oyentes, la lectura clara y pausada del Evangelio en lengua vulgar, valiéndose de una versión autorizada.

Estas nuestras prescripciones fuera de las que afectan exclusivamente a las parroquias, se cumplirán en todas las iglesias, capillas y oratorios públicos, aun por religiosos exentos en sus iglesias, de conformidad con las disposiciones del canon 1345.

Y, finalmente, advertimos que la lectura preceptuada de algún documento pontificio o episcopal, si pasa de diez minutos, excusa de cualquiera otra predicación en la misma Misa, aunque no de la simple lectura del Evangelio en lengua vulgar.

Málaga, 3 de Marzo 1944.

† EL OBISPO

## II. SOBRE LAS PRIMERAS COMUNIONES

Una vez más hemos de hacer hincapié en la importancia y solemnidad que debe revestir el acto de la primera Comunión de los niños, y en la esmerada instrucción y preparación que previamente se les ha de dar.

El juicio sobre si los niños están suficientemente dispuestos para este acto pertenece, según el canon 854 del vigente Código canónico, a varias personas, por el siguiente orden: al confesor, a los padres, y a los que hacen sus veces, esto es, a los tutores y a los educadores. De cada niño en particular pueden juzgar solidariamente dichas personas; sin que tengan obligación de consultar al párroco. Pero a éste compete la inspección general, y como del fuero externo, para observar qué niños se acercan a comulgar,



pudiendo examinar a aquellos de quienes tenga sospechas fundadas de no tener la disposición suficiente, y aun apartarlos de la Comunión si los halla fallos.

Aparte de eso, incumbe también a los párrocos instruir y preparar convenientemente por sí mismos para la Comunión primera a los niños de su feligresía en general; lo cual deben hacer *«peculiari studio»*, durante el santo tiempo de Cuaresma, y disponiéndolos en tal forma que *«sancte Sancta primum de altari libent»* (Can. 1330, 2.º).

Dato interesantísimo y previo, en el que todos estos años venimos insistiendo, es indagar si los niños están o no bautizados, sin fiarse simplemente de lo que ellos mismos digan o de lo que aseguren sus padres, a no ser que se trate de personas de reconocida e indiscutible honorabilidad. Para ello, particularmente en los colegios dirigidos por eclesiásticos o por religiosos de uno u otro sexo, es medida muy prudente y eficaz—que con todo ahinco recomendamos—exigir una copia de la partida de Bautismo al admitir por primera vez los alumnos o alumnas en sus respectivos Establecimientos.

Otro punto queremos tocar aquí, relacionado con la misma materia, y es el de los trajes y aderezos de primera Comunión. En principio, Nos parece muy hermosa y laudable la práctica tan generalizada y arraigada en España, de acercarse ese día los niños y niñas a la sagrada Mesa con un vestido blanco, largo y especialmente adaptado para el caso. Todo ello contribuye al mayor esplendor y realce de tan simpático acto, graba más firmemente en la memoria de los niños el recuerdo de ese faustísimo día, y es símbolo expresivo del candor y albura de sus conciencias.

Hemos recibido, sin embargo, de muchas madres cristianas una respetuosa exposición, en que se Nos hace ver las dificultades de orden económico con que en las presentes circunstancias tropiezan, suponiendo ello a veces sacrificios superiores a sus fuerzas y hasta discrepancias y

disgustos con sus respectivos maridos; sin que puedan sustraerse a la corriente general, por no dejar en mal lugar o en inferior condición a sus hijos e hijas, máxime en los colegios religiosos, donde se exige una norma común y uniforme.

Comprendemos que no deja de tener su fundamento esta consideración; por lo que, en Nuestro deseo de concordar ambas cosas, hemos juzgado dictar las siguientes normas, dirigidas especialmente a los Sres. Párrocos y a los Directores y Directoras de colegios católicos de primera enseñanza:

1.<sup>a</sup> Deben dejar en completa libertad a los padres, bien sea para que presenten a sus hijos o hijas con traje especial de primera Comunión, o bien con un vestido o uniforme ordinario, con tal que sea limpio, decoroso y modesto, y añadiendo únicamente algún sencillo distintivo.

2.<sup>a</sup> El modelo que se adopte para traje de primera Comunión, al menos en las que se hacen colectivamente por los Colegios, debe ser igual para todos, a fin de evitar comparaciones odiosas que pudieran suscitar sentimientos de envidia o de vanidad.

3.<sup>a</sup> Se procurará, además, que dicho modelo — en lo que cabe y dentro de lo que lo que las actuales circunstancias permiten—sea sencillo y económico, para hacerlo así asequible a la generalidad de las familias.

4.<sup>o</sup> Vigilarán los Sres. Curas y Directores de colegios de uno u otro sexo y exhortarán a los padres de los que por primera vez reciben el Pan de los Angeles, para que celebren, sí, ese día como un fausto acontecimiento familiar, con santo y honesto regocijo; pero no con profanidades y ostentaciones fastuosas que a veces se estilan, llevando incluso a los niños o niñas, con su traje de primera Comunión, a espectáculos profanos e impropios.

Melilla, en Santa Pastoral Visita, 12 Marzo, 1944.

† EL OBISPO DE MÁLAGA.

## CANCILLERIA EPISCOPAL

### CIRCULARES

#### I. Autorización a los sacerdotes que binan

En virtud de facultades extraordinarias concedidas por la Sda. Congregación de Ritos, Su Excia. Rvma. el Obispo mi Señor, concede a todos los sacerdotes que binan, el que puedan el domingo de Ramos leer en una de las Misas, solamente, la última parte del *Passio*, desde donde comienza *Altera autem die*, recitando antes el *Munda cor meum* y *Sequentia Sancti Evangelii secundum Matthaeum*.

Asimismo, los que tienen a su cargo varias iglesias y binan habitualmente en ellas, quedan facultados y hasta obligados a *binar también el Jueves Santo*, que, si bien no es de precepto, es de suyo solemnisísimo, por conmemorarse tan altos misterios, y tienen los fieles derecho de asistir a Misar y recibir la Sagrada Eucaristía. Pero adviértase que el sacerdote que ese día bina en distintas iglesias no debe dejar expuesto el Santísimo en el Monumento, ni celebrar al día siguiente la *Missa Praesancificationum* más que en una de las dos, que será la principal, o de más numerosa feligresía.

#### II. Distribución de los santos Oleos

Con el favor divino, el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo consagrará los Santos Oleos el Jueves de la Semana Mayor en nuestro Templo Catedral. Por expresa orden suya se pone en conocimiento de los Sres. Curas y Encargados de iglesias, quienes deberán atenerse a las disposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Todos los Arciprestazgos, sin excepción, deberán enviar antes del Domingo de Ramos, sus ánforas a la Santa Iglesia Catedral, *perfectamente limpias y purificadas de residuos del año*, para ser provistas de los nuevos Oleos que en ella se reparten el Jueves Santo.

2.<sup>a</sup> La recepción de los Santos Oleos en la Capital deberá encomendarse a un sacerdote u otro clérigo. Su

conducción a los Arciprestazgos y su ulterior reparto a las parroquias, se hará también en cuanto sea posible, por sacerdotes o clérigos, aunque ello haya de ocasionar mayor retardo. Sólo en el caso de grave incomodidad para los Párrocos a quienes corresponda, podrá encomendarse aquel servicio a varones seglares, que merezcan absoluta confianza, esto es, que sepan guardar la reverencia debida y no permitan la menor sospecha de sustracción o sustitución del sagrado depósito que se les confía.

3.<sup>a</sup> Los Sres. Arciprestes de Alora y Ronda recogerán los Santos Oleos en las Estaciones respectivas; los de Antequera y Archidona en Bobadilla; el de Olvera, en la de Setenil; el de Grazalema, en la de Ronda, y el de Gaucín, en la Estación de Gaucín; todos ellos en el tren que parte de Málaga a las 11.45 del Viernes Santo. Los demás Arciprestes deben recogerlos el mismo Jueves Santo en la Catedral, enviando un oficio que sirva de presentación de la persona encargada de este servicio. Los encargados de las demás parroquias se pondrán previamente de acuerdo con su respectivo Arcipreste para recogerlos antes del Sábado Santo.

### **III. Colecta para los Santos Lugares**

A fin de dar cumplimiento a las disposiciones de los Sumos Pontífices: León XIII en su breve SALVATORIS, de 26 de diciembre de 1887, y Benedicto XV en el suyo INCLYTUM FRATRUM MINORUM, de 11 de Noviembre de 1918; el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo dispone, que en la Santa Iglesia Catedral y en todas y cada una de las demás iglesias parroquiales y conventuales se haga una Colecta el día de Viernes Santo, a favor de los Santos Lugares, exhortando a los fieles para que contribuyan a obra tan recomendada por la Santa Sede. Las limosnas recogidas deben ser entregadas en esta Cancillería para remitirlas oportunamente a su destino.

### **IV. Bendición de la Pila Bautismal**

Es obligatoria esta bendición en todas las iglesias que tengan pila, no sólo el Sábado Santo sino también el Sá-

bado antes de Pentecostés, sin que valga costumbre en contrario que a todo trance hay que eliminar. Pero no se puede bendecir la pila en dichos días sin celebrar los divinos Oficios completos, siquiera sea en la forma menos solemne permitida por Benedicto XIII para las parroquias rurales.

El párroco que tiene a su cargo varias iglesias con pila bautismal, no pudiendo hacer la bendición más que en una de ellas, si no encuentra sacerdote en quien delegar, debe trasladar parte del agua bendecida de la iglesia principal a las demás.

Fuera de los dos clásicos días mencionados, habiendo necesidad durante el año, en cualquiera tiempo y hora puede bendecirse la pila bautismal, observando las rúbricas del Ritual Romano tit. II c. 8.

## **V. Funciones pontificales y Bendición Papal**

Su Excia. Rvma. el Obispo, mi Señor, se propone, con el divino favor, celebrar en la Santa Iglesia Catedral los Oficios de los próximos Jueves y Viernes Santos, y la solemne Misa Pontifical del Domingo de Resurrección; después de la cual, y en uso de la facultad que le concede el canon 914, dará la Bendición Papal, con indulgencia plenaria. Sirvanse los Sres. Curas, especialmente de la Capital, avisar e instruir oportunamente al pueblo fiel, para que no desaprovechen tan estimables tesoros espirituales.

## **VI. Alumbrado en el Monumento y en las Procesiones de Semana Santa**

Nuestro Rvmo. Prelado en conformidad con sus reiteradas disposiciones interpretando normas y decretos de la Santa Sede, ordena que en el alumbrado del Monumento durante el Jueves a Viernes Santos se supla con lámparas de aceite el número de velas, hasta veinte por lo menos; y prohíbe que sin expresa autorización suya se enciendan más de veinte velas de cera ni en el Monumento ni en las procesiones de Semana Santa, absteniéndose también los fieles de hacer promesa de llevar velas encendidas, las cuales deben reservarse para los actos estrictamente litúrgicos.

## NOMBRAMIENTOS VARIOS

Su Excia. Rvdma. ha tenido a bien hacer los siguientes:

- 31 VIII 43 Don Francisco Acevedo Ponce de León, Profesor del Seminario Diocesano y Superior de Disciplina.
- 16 IX » Don Manuel Granados Leal, Coadjutor de la Parroquia de Sta. M.<sup>a</sup> de Antequera.
- 30 » » R. P. José M.<sup>a</sup> Merino, C. M., Capellán del Sanatorio «Francisco Franco» de esta Ciudad.
- 10 X » Don Fermín Echevarría Zuluaga, Encargado provisionalmente de la parroquia de Puerto de la Torre.
- 8 XI » Don Isidro Conde Conde, Ecónomo de la parroquia de Santa M.<sup>a</sup> Micaela de Melilla.
- 22 » » Don Emilio Cabello Luque, Director Diocesano de la Obra «Defensa de la Fe».
- » » » R. P. Fray Serafín del Sdo. Corazón Durán Cotés, Vicario Regente de la parroquia de S. Pedro de Antequera.
- » » » R. P. Fray Emilio Bonell Ayala, Cooperador Sustituto de la parroquia de S. Pedro de Antequera.
- 25 XI » Don Idelfonso Sevillano Cordero, Auxiliar del Capellán del Hospital Civil de esta Ciudad.
- » » » R. P. Lorenzo de la Inmaculada Concepción, O. C. D., Vicario Rector de la parroquia de la Purísima Concepción de esta Capital.
- 3 XII » Don Benigno Santiago Peña, Administrador del Seminario Diocesano.
- 14 » » Don Antonio Marañón, Vicario Sustituto de la parroquia de El Burgo.
- 31 » » Don Mateo Bohorquez Menacho, Encargado de la nueva parroquia de Santiago Apóstol (El Colmenar-Estación de Gaucín).
- » » » Don Francisco Márquez Artacho, Cura Encargado de la nueva parroquia de Ntra. Sra. del Carmen de Montecorto.
- » » » Don José Monserrat S. S., Cura Encargado de la nueva parroquia del Purísimo Corazón de María (Cartaojal-Antequera).



- 31 XII 43 Don Juan Fortuny Vilella, Cura Ecónomo de la nueva parroquia de San Pedro Alcántara.
- 20 I 44 R. P. Alvaro Santiago Díez C. M. F., Coadjutor de la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen de Málaga.
- » » » Don Jesús Segurado Paniagua, Cura Encargado de la parroquia de Ntra. Sra. de las Maravillas de Bobadilla.
- » » » Don Francisco Molins S. S., Capellán del Asilo de Jesús, María y José, de Málaga.
- » » » Don Antonio Bernad, S. S., Vicario Sustituto de la parroquia del Purísimo Corazón de María, de Cartaojal-Antequera.
- 25 II » Don Manuel Lázaro Errea, Capellán del Colegio de Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón, de Málaga.
- 28 » » R. P. Superior de los PP. Carmelitas Descalzos de Málaga, Cura Encargado de la parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores de Pto. de la Torre.

Málaga 5 de Marzo de 1944

LIC. MANRIQUE MORENO, Maestrescuela  
Canciller-Secretario

## CONFERENCIAS MORALES DEL CLERO

### I. Temas para el 18 de Abril

*Ex Theologia Dogmatica.*—Iusti quibus post mortem nihil luendum superest, statim Deum intuitive vident. Qui vere in statu peccati mortalis moriuntur, aeternis poenis damni et sensus puniuntur.

*Ex Theologia Morali.*—De examine conscientiae. De iteratione confessionis. De confessione generali. De satisfactione Quando, qualis et quanta sit imponenda poenitentia. De impletione poenitentiae. Quis poenitentiam commutare possit, quomodo et quando.

## C A S U S

Lambertinus, confessarius, adolescentulae, quae eius moderamini sese committit, praecipit confessionem generalem totius vitae, quo melius eius conscientiam dirigat; praeterea, si quae devotae vetulae conqueruntur, ut saepe accidit, de non elicto dolore vel proposito, aut examinis defectu, aut de non recte facta peccatorum declaratione in praecedentibus confessionibus, ad ipsarum animi quietem suadet eis confessionum interationem vel etiam generalem confessionem.

Quaeritur: Quid dicendum de agendi ratione Lambertini.

*Ex Sacra Liturgia*—De Liturgia anni Ecclesiastici. Anni liturgici notio. Divisio.—De tempore Nativitatis: praeparatio, celebratio, prolongatio; praecipuae festivitates. De tempore Paschali: praeparatio (remota, proxima, immediata), celebratio et prolongatio: praecipuae festivitates.—De Calendario Ecclesiastico.

## II. Solución al caso de Enero

Sergio no debe repetir las confesiones anteriores. Sus dudas sobre el valor de la contrición en sus confesiones pasadas carecen de consistencia: a) Es verdad que para el Sacramento de la Penitencia, como *materia* del mismo, se requiere dolor *formal* de los pecados y no basta para la remisión de los pecados *dentro de la confesión sacramental* un acto de perfecta caridad, que no se extienda a la detestación de los mismos (aunque por otra parte basta la caridad para la remisión de los pecados fuera del Sacramento). Pero no es éste el caso de Sergio; porque al añadir al acto de caridad «parce, Deus meus, parce peccatis meis», implorando la divina misericordia sobre sus pecados, es moralmente imposible que no experimentara dolor de ellos detestándolos como opuestos a Dios amado sobre todas las cosas; b) aun suponiendo,—que es mucho suponer—que no hubiera concebido dolor de los pecados leves, únicos que presentaba en algunas confesiones pasadas, al extender la acusación y el dolor a todos los pecados de su vida, siquiera lo hiciera con una fórmula general, había en sus confesiones dolor cierto y materia de absolución cierta; c) Fi-

nalmente, hay que detestar el pecado como el mayor de los males. Pero para ello no debemos recurrir a hipótesis absurdas, como lo hace Sergio. Amar a Dios y verse separado de El por odio infernal son dos cosas que repugnan entre sí.

## SECCION CANONICA

### DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE

#### ACTA PONTIFICIA

##### La Encíclica «DIVINO AFFLANTE SPIRITU»

El jueves 30 de septiembre de 1943, entre los horrores de una guerra universal que, pocas semanas antes, había cubierto de trágica tristeza la misma Ciudad santa de Roma, el mismo día que poderosos ejércitos ocupaban Pompeya y Nápoles, y una inquietud nerviosa invadía las mentes de todos ante la inminencia de gravísimos peligros, el Sumo Pontífice Pío XII firmaba la Carta Encíclica *Divino afflante Spiritu*, «sobre el promover oportunamente los estudios de la Sagrada Biblia». Poco después, el 10 de Octubre, aparecía en el *Osservatore Romano* su texto latino y la versión oficial italiana.

Por sí sola, la fecha del documento caracteriza ya la serenidad del Pontífice, ángel de paz, que trabaja a fondo por los valores eternos del espíritu, cuando el mundo que le rodea tiene puesta toda su atención en las contingencias de la lucha. Y es, al mismo tiempo, argumento de la importancia principalísima que la Iglesia concede al estudio y enseñanza de las Sagradas Escrituras, al ofrecerla como base de la futura reconstrucción espiritual cristiana, las más ardua labor de la postguerra. Justamente se ha llamado a la Encíclica en cierta revista del extranjero: *Pacis insigne momentum*.

Se pregunta a veces la manera práctica como hay que estudiar la Sagrada Escritura en orden al *Ministerium Verbi*. Algo, no mucho, se ha escrito sobre Metodología Bíblica; pero (es consejo de uno de los más conspicuos escriturarios

de la Iglesia en nuestros días), lo mejor que puede y debe hacerse para formar sólidos criterios en este particular es leer las normas dadas por los Sumos Pontífices durante los últimos cincuenta años (distinguiendo, naturalmente, lo que se dirige a especialistas y lo que sirve para todos los sacerdotes). Están recogidas, hasta el año 1927, en el pequeño volumen *Enchiridion Biblicum*, publicado por la Pont. Comisión Bíblica. Y, omitiendo cantidad de documentos menos principales, basta la lectura reflexiva de las dos grandes Encíclicas, verdaderas «Carta Magna» de los estudios bíblicos: *Providentissimus Deus*, de León XIII (17 nov. 1893), y *Spiritus Paraclitus*, de Benedicto XV (15 sept. 1920), a las cuales hay que añadir ahora la preciosa Encíclica *Divino afflante Spiritu*, de Pío XII (30 sept. 1943).

OCASIÓN PRÓXIMA DE LA ENCÍCLICA.—Conmemorar el quincuagésimo aniversario de la *Providentissimus Deus* (1893-1943).

TÍTULO.—«Sobre el promover oportunamente los estudios de la Sagrada Biblia». Empieza con las palabras *Divino afflante Spiritu...*, por las cuales se cita. Se ha observado que el Sumo Pontífice, en el encabezamiento de la Carta, no se dirige solamente al episcopado (como es costumbre en este género de documentos), sino también «a todo el clero y a los fieles del orbe católico»; añadiendo por consiguiente, al *Venerabiles fratres...* de siempre, el *dilecti filii* de esta vez Benévola designación del Padre Santo para con los simples sacerdotes y seglares, a quienes interesa tan *directamente* el contenido de la Encíclica. El artículo de fondo del *Osservatore Romano*, fecha 15 de octubre de 1943 (*La prima risposta*), es todo él un comentario de gratitud a esta delicadeza, en nombre de los seglares.

DIVISIÓN.—Además de un breve *proemio* y *epílogo*, se distinguen claramente *dos partes*:

*Primera parte*.—Recuerda, en un sencillo bosquejo *histórico*, cuánto han hecho los SS. Pontífices durante estos últimos cincuenta años para promover los estudios escriturarios, y cuán fecundamente han fructificado sus iniciativas en la Iglesia Católica.

El fondo, en esta parte tiene un valor eminentemente *apologético*. Es tradición inveterada, con sabor de tópico,

afirmar que los católicos desconocen la Biblia, y que la Iglesia Romana «ha cerrado el Libro Santo a los hombres». Lo repiten aún escritores y hablistas de baja categoría, mientras algunos de los más aristócratas lo insinúan con mayor peligro, silenciando casi absolutamente nuestra bibliografía. Y (ello es lo más triste) hasta algunos católicos se lo han creído...

Esta parte de la Encíclica, sin mencionar tal imputación, presenta al mundo las obras católicas en favor de la Biblia, cada una de las cuales (citemos como ejemplo el Pont. Instituto Bíblico de Roma) es una «aplogía viviente», en frase familiar a Pío XI.

*Segunda parte.*—Da las normas más oportunas, según lo exigen los tiempos modernos, para el ulterior desarrollo de los estudios y enseñanza de la Sagrada Escritura. No repite lo que ya se dijo otras veces, particularmente en la *Providentissimus Deus*, ni mucho menos es un tratado completo de Introducción Bíblica; sino que toca únicamente las cuestiones que ofrecen actualmente mayor dificultad, han sido más discutidas, o son más urgentes. Por ejemplo: el estudio de las lenguas originales, la crítica textual, el valor de la Vulgata, las cuestiones sobre los géneros literarios, etc. Hermosa y fecunda en ideas la sección sobre la Exégesis («oficio máximo del escriturario») y los sentidos bíblicos, digna de ser leída, por ordenarse directamente a la práctica. Muy «educativa» y oportuna la instrucción sobre la manera como hay que juzgar las nuevas teorías introducidas lícitamente por estudiosos católicos en asuntos difíciles. Merece subrayarse con especial afecto la cálida exhortación que dirige a los seculares para colaborar en la investigación científica de las ciencias auxiliares de la Biblia.

Por regla general, las ideas expuestas son ya familiares para quienes han cursado una buena Introducción. Así, por ejemplo, casi todas se enseñaban explícitamente en el Pont. Instituto Bíblico (no es nuestra la observación). El Sumo Pontífice da á estos principios una como consagración oficial, al mismo tiempo que cierra el camino a muchas desviaciones que podrían introducirse, y de hecho se habían introducido en determinados países. Por ejemplo, para no citar más que dos casos actuales que reprueba explícitamente, el abuso teórico y práctico del *sentido acomodaticio* en



ciertos escritores del mediodía, y los comentarios (¡cuantos!...) eruditísimos, con base exclusivamente arqueológica, filológica, etc., completamente ayunos de Teología y Ascética.

Termina esta segunda parte con una cálida exhortación a los sacerdotes y obispos sobre el *grave officium* de utilizar copiosa y santamente el tesoro de los Libros Santos en la edificación propia y el trabajo para la salvación eterna de los fieles. Directamente a los sacerdotes:

Los sacerdotes, pues, a quienes está encomendado el cuidado de la eterna salvación de los fieles, después de haber indagado ellos con diligente estudio las sagradas páginas y habérselas hecho suyas con la oración y meditación, expongan cuidadosamente estas soberanas riquezas de la divina palabra en sermones, homilías y exhortaciones; confirmen asimismo la doctrina cristiana con sentencias tomadas de los Sagrados Libros, ilústrenla con preclaros ejemplos de la Historia Sagrada, y nominalmente del Evangelio de Cristo nuestro Señor, y todo esto—evitando con cuidado y diligencia aquellas acomodaciones propias del capricho individual y sacadas de cosas muy ajenas al caso, lo cual no es uso, sino abuso de la divina palabra—expónganlo con tanta elocuencia, con tanta distinción y claridad, que los fieles no sólo se muevan y se inflamen a poner en buen orden su vida, sino que conciben también en sus ánimos suma veneración a la Sagrada Escritura».

Siguen una serie de iniciativas prácticas que se recomiendan (entre ellas, la lectura diaria del Evangelio en familia). Otro párrafo sobre la manera de enseñar la Sagrada Escritura en los Seminarios, cuyos profesores ejercen, por ello solo, un verdadero y meritísimo *apostolado*.

Termina con una conmovedora alusión a la catástrofe actual. La idea central es ésta: La restauración de tantas ruinas no se realizará sino conduciendo de nuevo a todos los hombres—gobernantes y súbditos—al divino Redentor. Lo cual se conseguirá (conocimiento, amor e imitación de Cristo) por el conocimiento y meditación de las Sagradas Escrituras, particularmente del Nuevo Testamento. En ellas está la consolación de los afligidos y el fundamento de toda paz y concordia.

Al terminar una lectura reflexiva del áureo documento, particularmente de sus últimas páginas, y sentir en el alma sacerdotal toda la *responsabilidad* de ser heraldo del Evangelio en el mundo (*vae enim mihi est, si non evangeli-*



zavero... 1 Cor. 9. 16), no viene a la mente mejor comentario íntimo que la oración ritual de cada mañana: *Munda cor meum ac labia mea, omnipotens Deus... «ut sanctum Evangelium tuum digne valeam nuntiare»*.

ISIDRO GOMÀ CIVIT, Pbro.

En España se ha editado el texto latino de la Encíclica en folleto aparte, a cargo del Seminario Conciliar de Barcelona. La revista *Ecclesia* publica una versión castellana, no oficial, a partir del número 125 (4 diciembre 1943). Cuando se pueda obtener la versión oficial, se imprimirá, junto con otros documentos de Pío XII sobre asuntos bíblicos, y los comentarios del P. A. Vaccari, S. I., profesor del Pont. Instituto Bíblico publicados en Roma (1943) con el título *«Lo studio della Sacra Scrittura»*.

(De la nueva Rev. «Apostolado Sacerdotal», núm. 1, pp. 7-10).

## DE LA CURIA ROMANA

### Suprema Congr. del Santo Oficio

Contestación a la Vicaría General de Tarragona sobre los matrimonios celebrados bajo el dominio comunista

Ex Aedibus S. Officii, die 17 Iunii 1943.

Ex.me ac Rev.me Domine Mihi Obsme.

Mense Martio h. a. Sacra Congregatio de Sacramentis ad S. Officium, ratione competentiae, litteras remisit die 7 aprilis 1942 datas, quibus iste Vicarius Generalis, expositis peculiaribus circumstantiis in quibus matrimonia contracta sunt tempore ultimae persecutionis communistarum in Hispania, quaerebat

- 1) Quid sit sentiendum de his matrimoniis.
- 2) Quatenus valida censeantur, utrum procedendum sit via gubernativa, vel potius judiciali, quoties aliquod dubitandi solidum fundamentum adfuerit.

Diligenti examini re subjecta, Emmi, ac Rvmi. Patres hujus S. Congregationis, in Conventu Plenario Feria IV, die 9 junii habito, ad dubia proposita respondendum decreverunt prout sequitur:

a) Quoad impedimenta: firmis iis de quibus can. 1990, pro ceteris casibus fiat processus regularis;

b) Quoad consensum: praesumitur adfuisse consensus requisitus pro validitate; quodsi in casibus particularibus oppugnetur, fiat regularis processus ad normam juris.

c) Quoad defectum formae; fiat regularis processus, ratione etiam can. 1098.

Quae, dum Tecum communico, Manus Tuas humillime deosculor...—*F. Card. Marchetti Selvaggiani, Secret.*»

## **Sagrada Congregación de Sacramentos**

### **Misa al aire libre**

El Excmo. Ordinario de Trento pidió a la Santa Sede la facultad de permitir a los sacerdotes no adscritos a la milicia, pero destinados a cuidado espiritual de los soldados, el celebrar la Misa fuera de lugar sagrado y al aire libre, para la comodidad espiritual de aquéllos y en atención a las especiales condiciones presentes.

Con fecha 13 de Julio de 1942 la otorgó la Congregación de Sacramentos «ex audientia Ssmi.», con estas condiciones: «cauto tamen ut, si Missa sub dio celebratur, super altare obducatur testorium in formam aediculae ad tria eius latera descendens, vel alia ratione id fiat consentanea cum reverentia divinis mysteriis debita, ita ut altare a ventis protegatur; servatis in reliquo de iure servandis». (De *Il Monitore Ecclesiastico*, t. 67. pág. 194).

## **Sagrada Congregación de Ritos**

### **Acerca del altar próximo a las Sepulturas**

El Obispo de X desea saber si, teniendo en cuenta el canon 1197, § 2, acerca de la definición del altar móvil o portátil, se puede seguir *ad libitum* tanto la opinión que quiere que la distancia de un metro entre la sepultura y el altar, en las calles sepulcrales, se debe contar desde la piedra sagrada, como la que defiende que se debe medir desde el ángulo o esquina de la mesa.

Con fecha 25 de Octubre, el Secretario de la Sagrada Congregación respondió: «Negative ad primum, affirmative ad secundum». (De *Il Monitore*, pág. 199).

## JURISPRUDENCIA CIVIL

### JEFATURA DEL ESTADO

**Ley creando un impuesto especial sobre la radioaudición, en sustitución de la tasa actual de licencias.**

a) Aparatos hasta seis lámparas instalados en domicilio privado, 30 ptas al año; b) Id, de más de seis idem, 40 ptas.; e) Id. instalados en hoteles... y Sociedades recreativas, 200 ptas.; g) Altavoces en la vía pública conectados con aparatos de radio: Por cada uno, 500 ptas. Todo poseedor de aparato de radio en estado de funcionamiento en 1 de Enero de 1944 deberá presentar la oportuna alta en el citado mes.—Los que adquieran o pongan en estado de funcionamiento aparatos de radio deberán darse de alta dentro del mes siguiente de la fecha de su adquisición o rehabilitación. Los que desearan darse de baja, lo pondrán en conocimiento de la Administración, la que procederá al precintado del aparato en el domicilio del poseedor, salvo en caso de venta.

*(B. O. del E., 1-I-1944).*

### MINISTERIO DE JUSTICIA

#### **I. Decreto por el que se restablece el Cuerpo de Capellanes de Prisiones.**

El tradicional espíritu católico del pueblo español, combatido de manera sectaria por los Gobiernos de la República, renace vigoroso después de la Cruzada de Liberación. España católica y misionera, que llevó la luz de la fe a tierras lejanas, necesita restablecer en su propio territorio los eternos principios de Cristo, en aquellos lugares donde constantemente debe imperar el amor y la caridad.

Figuran entre éstos, y en orden primordial, las Prisiones, donde la formación religiosa es tarea misional de constante apostolado, que no puede estar sujeta a cambio de personas ni a orientaciones que rompan el criterio de unidad doctrinal.

El Decreto de cuatro de agosto de mil novecientos treinta y uno declaró disuelto, administrativamente, el Cuerpo de Capellanes de

Prisiones, que había sido respetado a través de las sucesivas mutaciones políticas, como lo aseveran numerosas disposiciones, entre ellas Reales Decretos de veintitrés de junio de mil ochocientos ochenta y uno, veintisiete de mayo de mil novecientos uno y el Reglamento de Prisiones aprobado por Real Decreto de catorce de noviembre de mil novecientos treinta.

Por Orden ministerial de tres de octubre de mil novecientos treinta y ocho, se encomendó a los señores Obispos de cada Diócesis la asistencia religiosa de las Prisiones, como solución provisional, habiendo realizado tan importante misión abnegados sacerdotes, tanto del Clero secular como del regular.

Estima el Estado como imprescindible ordenar de modo eficaz la labor que de manera constante debe realizarse, para mantener el espíritu religioso en las Prisiones. Por ello, y atendido a que la normalización de la vida en las mismas es ya completa, considera llegado el momento de emprender tan esencial cometido.

En su virtud a propuesta del Ministro de Justicia y previa deliberación del Consejo de Ministros,

#### DISPONGO:

Art. 1.º Queda sin efecto, en todas sus partes, el Decreto de cuatro de agosto de mil novecientos treinta y uno relativo a la supresión de la asistencia religiosa en las Prisiones.

Art. 2.º Los Capellanes de Prisiones de España se designarán por concurso de méritos, siendo preferentes los servicios prestados en las Prisiones, tanto por el Clero regular como por el secular. El nombramiento provisional será hecho por el Ministro de Justicia, a propuesta del Vocal Eclesiástico de Nuestra Señora de la Merced, Delegado del Primado de España, debiendo siempre todo sacerdote secular o religioso, para desempeñar el cargo de Capellán en una Prisión, obtener la aprobación y correspondientes licencias ministeriales del Ordinario del lugar donde esté enclavada la Prisión. Al año de su ingreso, y previa aprobación del oportuno curso en la Escuela de Estudios Penitenciarios, los nombramientos provisionales serán elevados a definitivos.

Art. 3.º Los sacerdotes y religiosos que deseen tomar parte en el concurso de méritos para Capellanes de Prisiones, deberán presentar la licencia de sus respectivos Prelados, o autorización de sus superiores, y tener corrientes sus licencias ministeriales.

Art. 4.º Las Prisiones de España, para los efectos económicos y administrativos de sus Capellanes, se dividen en tres clases,

en relación con la categoría de la ciudad donde radiquen las Prisiones y la densidad de la población reclusa de las mismas.

Art. 5.º El servicio eclesiástico de las Religiosas, en las Prisiones donde las hubiere, estará a cargo de los Capellanes respectivos dentro de las dotaciones presupuestarias.

Art. 6.º Existirá un Capellán Mayor, que será el Vocal Eclesiástico del Patronato de Nuestra Señora de la Merced para la Redención de Penas por el Trabajo, nombrado por el Ministro de Justicia a propuesta del Arzobispo de Toledo, quien inspeccionará el servicio de los Capellanes y de las Comunidades de Religiosas en las Prisiones y propondrá al Ministro la Prisión en que han de ejercer los Capellanes su misión, pudiendo decretar su traslado cuando el servicio lo requiera, previa siempre la obtención de la aprobación del Ordinario del lugar de la Cárcel o Prisión donde deban prestar sus servicios.

Art. 7.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan al presente Decreto, quedando facultado el Ministro de Justicia para redactar las normas de la aplicación del mismo y reglas legales complementarias.

Dado en Madrid a 17 de Diciembre de 1943. — El Ministro de Justicia, EDUARDO AUNÓS PÉREZ. — FRANCISCO FRANCO.

(B. O. del E., 1-I-1944).

NOTA: Por Orden posterior, de 31 Diciembre 1943, se nombra Jefe de los Servicios Religiosos de Prisiones en la Dirección General al Rvdo. P. Don Martín Torrent García.

(B. O. del E., 6-II-1944).

## **II. Decreto por el que se crea la Cruz de San Raimundo de Peñafort para premiar el mérito a la Justicia.**

Art. 1.º Se crea una condecoración para premiar el mérito a la Justicia, poniéndola bajo la advocación del eximio español y príncipe de los Canonistas San Raimundo de Peñafort.

Art. 2.º Esta condecoración se denominará Cruz de San Raimundo de Peñafort y será otorgada por el Ministerio de Justicia para premiar los servicios extraordinarios prestados por los funcionarios de la Administración de Justicia, los miembros de las profesiones directamente relacionadas con ella y cuantos hayan contribuido al desarrollo del Derecho, al estudio de los sagrados cánones y de las Escrituras y a la obra legislativa del Estado. También se premiará con ella a los autores de publicaciones de

carácter jurídico de relevante importancia y a los fundadores y cooperadores de entidades o instituciones que tengan por finalidad el perfeccionamiento de la técnica del Derecho y de la Jurisprudencia.

Art. 5.º La Cruz de San Raimundo de Peñafort, que podrá otorgarse a nacionales y extranjeros, tendrá las siguientes clases: Cruz Meritísima, Cruz de Honor, Cruz Sencilla y Medalla del Mérito a la Justicia.

Art. 4.º El número máximo de Cruces de la primera categoría que podrá concederse entre los españoles será de ochenta.

Art. 5.º En consideración a los singulares fines para los que esta condecoración ha sido creada, se autoriza, no obstante las prescripciones orgánicas, a los funcionarios y profesiones coadyuvantes de la Administración de Justicia a quienes les sea concedida para llevarla sobre la toga en los actos en que sea reglamentario el uso de ella.

Dado en Madrid a 23 de Enero de 1944.—FRANCISCO FRANCO.—El Ministro de Justicia, EDUARDO AUNOS PEREZ.

(B. O. del E., 7-II-1944).

### **III. Se concede dicha condecoración al Primado de España.**

Por Decreto de 21 de Febrero, publicado en el B. O. del E. del día 22, se concede la Cruz Meritísima de San Raimundo de Peñafort al Excmo. y Rvmo. Sr. D. Enrique Plá y Deniel, Arzobispo de Toledo.

## **MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL**

### **I. Decreto por el que se crea la Universidad de Verano de La Rábida.**

Art. 1.º Se crea la Universidad de Verano de la Rábida, emplazada en las cercanías del histórico Monasterio colombino.

Art. 2.º La Universidad de Verano de La Rábida dependerá de un Patronato constituido bajo la Presidencia del Rector de la Universidad de Sevilla, e integrado por un representante del Consejo de la Hispanidad, el Director de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, el Presidente de la Delegación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Sevilla, el Reverendo Padre Guardián de los Franciscanos del Monasterio de Santa María de La Rábida, el Jefe de la Sección del Instituto «Gonzálo Fernández de



Oviedo», el Presidente de la Real Sociedad Colombina de Huelva y los representantes acreditados del Gobernador civil, Presidente de la Diputación y Alcalde de Huelva.

Dado en Madrid a 16 de Diciembre de 1943. — F. FRANCO. —  
El Ministro de Educación Nacional, JOSE IBÁÑEZ MARTIN.

(B. O. del E., 2-I-1944).

## **II. Cesión de una iglesia a la Diócesis de Zaragoza.**

En virtud de una Orden de 10 del pasado febrero, se cede en usufructo al Excmo y Rvmo. Sr. Arzobispo la iglesia de San Juan de los Panetes, Monumento Nacional, en aquella ciudad.

(B. O. del E., 21-II-944).

## **III. Orden sobre el Colegio de Estudios Superiores de Deusto.**

En virtud de otra Orden de 20 Enero 1944 y de conformidad con lo dispuesto en la Ley de 20 del pasado Julio sobre Ordenación de la Universidad Española, se reconoce el Colegio de Estudios Superiores de Deusto (Vizcaya) como adscrito a la Universidad de Valladolid.

(B. O. del E., 1-II-944).

## **IV. Convalidación de estudios cursados en la Universidad Gregoriana.**

Por Orden de 29 del pasado Noviembre, se convalida el título de Doctor en Filosofía obtenido en la Universidad Gregoriana de Roma por D. Sebastián Balaguer Balaguer, por el equivalente español, previa aprobación de algunas asignaturas.

(B. O. del E., 11-XII-943).

## **V. Ordenes nombrando Profesores y estableciendo el programa de enseñanza religiosa en las Universidades.**

Por Ordenes del 3 y 4 del actual han sido nombrados Profesores de Religión en las Universidades y se dicta el programa para el presente curso que comprende: seis lecciones o temas sobre *Criteriología Religiosa* y otras seis sobre *Eclesiología*.

(B. O. del E., 5-III-944).

## MINISTERIO DE HACIENDA

### **Exención de Impuesto de personas jurídicas.**

En virtud de un Acuerdo que lleva fecha 26 de Enero de 1944, la Dirección General de lo Contencioso declara exento del impuesto sobre bienes de personas jurídicas el capital de la Institución creada en Antequera por D.<sup>a</sup> Salvadora Muñoz González, denominada «del Sagrado Corazón de Jesús».

(B. O. del E., 11-II-1944).

## DIRECCION GENERAL DE LA CONTRIBUCION DE USOS Y CONSUMOS

### **Aclaraciones sobre la exención del Impuesto de Consumos de Lujo en los artículos religiosos (1).**

El artículo 9.º del Reglamento de 14 de diciembre de 1942 (B. O. E., 1-I-1943), para la administración y cobranza del Impuesto de Consumos de Lujo, dispone en su número tercero apartado b), «que se hallan exceptuados, de este impuesto las adquisiciones incluidas en el artículo 5.º que se hagan por el Estado, Partido, Provincia o Municipio, con fondos de sus presupuestos, para uso oficial y las destinadas al culto público, siempre que se incorporen a los inventarios de las respectivas Entidades. Estas exenciones serán solicitadas y acordadas, en cada caso, de la Dirección General de la Contribución de Usos y Consumos, pudiendo delegar en las oficinas provinciales de Hacienda»

No resultando suficientemente clara la exención, referente a los artículos religiosos, por razón del contenido del artículo 5.º del citado Reglamento, recurrió al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda en demanda de la correspondiente aclaración. En su virtud, por Orden circular de la Dirección del Impuesto de Consumos de Lujo, se disponía lo siguiente:

«A partir del 1.º de Enero 1943, ya queda establecido que deberá hacerse efectivo el impuesto en todo objeto gravado, para el que no se hubiese solicitado la exención, y que ésta *deberá concederse en todas las ventas de objetos que se destinen al culto pú-*

---

(1) V. nuestro BOLETIN 1943, p. 246.

*blico*, siempre que se incorporen al inventario de la Capilla en que aquélla tenga lugar, y *cualquiera que sea la persona adquirente*, con tal que queden probados los extremos dichos (B. O. E., 24-II-1945).

Asimismo, haciendo uso de la facultad prevista en el artículo 9.º, antes citado, la mencionada Dirección General ha delegado en las Oficinas provinciales de Hacienda para que puedan conceder por sí mismas, sin necesidad de ponerlo en conocimiento de dicho Centro, cuantas exenciones se soliciten de parte del Clero secular o regular, siempre que se refieran a la adquisición de objetos para el culto público de las respectivas Parroquias o Capillas y su adquisición responda al precepto establecido en el apartado b), número 3 del artículo 9.º aludido.

N. de la D.—Consiguientemente se facilita la adquisición de objetos destinados al culto público, sea quien fuere el comprador y siempre que dichos objetos queden debidamente inventariados en el de la respectiva Parroquia o Capilla.

Estas exenciones se preceptúa que sean solicitadas por los Rdos. Sres. Curas Párrocos, Rectores de iglesia o Superiores religiosos—sin necesidad de que vayan avaladas por el Rvmo. Prelado o por los Superiores Provinciales—mediante instancia, reintegrada con póliza de 1.50 pesetas, debidamente firmada y sellada, elevada al Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda de la Provincia, en la que se hagan constar los extremos siguientes: a) los objetos que se adquieren; b) el establecimiento que los suministra, y c) la manifestación de que quedan incorporados a los respectivos inventarios.



## ACCION CATOLICA

### CARTAS CRUZADAS ENTRE LA JUNTA DIOCESANA Y EL RVMO PRELADO

Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Málaga.

Excmo. y Rvmo. Señor:

En nombre de la Acción Católica Diocesana, representada reglamentariamente por esta Junta, tenemos el honor de hacer presente a V. E. Rvma. el reconocimiento de la misma por el celo con el que una vez más, ha atendido a las necesidades de Acción Católica, convocando y llevando a feliz término la reciente Asamblea del Clero Diocesano.

Es evidente que el porvenir de nuestra amada Organización está vinculado a la existencia de Párrocos y Consiliarios bien imbuidos del espíritu que anima a la moderna Acción Católica, y que allí donde haya un buen Consiliario florecerá y fructificará aquélla con hermosura y fecundidad.

Por eso, la labor efectuada en la Asamblea que acaba de celebrarse, es de esperar fundadamente que será altamente provechosa para el desarrollo de una pujante Acción Católica Diocesana que, bajo el patrocinio de su Excelsa Patrona Santa María de la Victoria, y en la segura guía de su Pastor, nos conduzca a una vida verdaderamente cristiana y regeneradora.

Al testimoniar a V. E. Rvma. nuestro profundo agradecimiento por sus paternales desvelos, le reiteramos nuestra filial y respetuosa adhesión.

Málaga 18 de Febrero de 1944.—Por la Junta Diocesana de A. C.: El Presidente, *Andrés Fález*.

28-II-944

## EL OBISPO DE MALAGA

*Saluda y bendice* muy afectuosamente a sus queridos Presidente y demás miembros de la Junta Diocesana de Acción Católica.

Agradezco vivamente la delicada atención de felicitar-me por la organización y éxito de la Asamblea Sacerdotal Diocesana, de la cual, en efecto, son de esperar copiosos y saludables frutos para la organización e incremento de la Acción Católica y demás actividades de apostolado en nuestra querida Diócesis.

Y aprovecho esta oportunidad para expresar a toda esa Junta el testimonio de mi más sincera gratitud y felicitación por la labor que viene desarrollando y el interés y celo con que toma los asuntos que se le encomiendan. Por ese camino, y con el favor de Dios, pronto llegaremos a la suspirada meta de la restauración y reflorecimiento general de la vida cristiana.

Se encomienda a sus oraciones y les bendice,  
affmo. in C. J.

† EL OBISPO DE MALAGA.

## MENSAJE DE LA JUNTA NACIONAL DE LA A. C. ESPAÑOLA A LOS CATOLICOS DE TODAS LAS NACIONES

La Junta Técnica Nacional de la Acción Católica Española, en sesión celebrada el día 9 de los corrientes, acordó dirigir a los católicos de todas las naciones, el siguiente mensaje, cuya publicación ha sido autorizada por el Excelentísimo Sr. Arzobispo Primado de Toledo, presidente de la Dirección Central de la Acción Católica Española.

«A nuestros hermanos católicos de todas las naciones: Acuciada por el paternal llamamiento que Su Santidad el Papa ha dirigido «al sentimiento humano y cristiano de aquellos pueblos y de aquellas naciones a los que, hasta

ahora, la Providencia ha ahorrado el sufrimiento directo de los horrores de la guerra,» (Pío XII «Mensaje al mundo con ocasión de la Natividad de 1943. la Junta Nacional de Acción Católica Española, en nombre de los católicos españoles por ella representados, se dirige, en esta hora trágica del mundo, a sus hermanos de todos los países, tanto neutrales como beligerantes, a fin de promover, entre todos, una unión de oraciones y esfuerzos que detengan los estragos crecientes de esta guerra, que está asolando al universo y constituye tremenda amenaza para la suerte de la cristiandad y para el porvenir de la humanidad misma.

#### **Aumento progresivo de víctimas y ruinas.**

Estamos contemplando, con espanto, el aumento progresivo de víctimas y ruinas, el trágico desfile de muertos, mutilados y cautivos, de viudas, huérfanos y desamparados; los campos arrasados, las ciudades en ruinas, la vida toda, así económica como moral, deshecha. Y aumenta nuestro temor, al considerar que la dureza de la guerra ha ido hasta ahora creciendo, de día en día y que en esta pavorosa progresión se puede llegar a extremos que la imaginación rechaza concebir y el corazón humano se resiste a creer posibles.

Ante tan grave peligro, levantamos nuestra voz para invitaros a unirnos todos, en defensa de la amenazada fraternidad cristiana de los pueblos y en la preparación moral de los ánimos, para allanar el camino de una paz justa y un orden nuevo, cimentado en los sólidos principios, que proclamaran, en nuestro suelo, aquellos grandes teólogos del Siglo de Oro, encabezados por el egregio fundador del derecho de gentes, Fr. Francisco de Vitoria, y por el eximio Padre Suárez, clarividente definidor de la comunidad internacional de los pueblos. Hoy vuelven a sonar aquellos principios en labios más autorizados y venerables, los del Pontífice Pío XII, que una vez por lo menos cada año, en los cinco que va durando la contienda, ha dirigido, a uno y otro bando, su mensaje de paz, estableciendo, claramente, las normas a que ha de ajustarse y los principios fundamentales en que se ha de cimentar.



**Los católicos deben interponer su  
valimiento ante sus Gobiernos**

Pedimos a nuestros hermanos de toda la Cristiandad que se hagan eco de la augusta voz del Vicario de Cristo, e interpongan ante quienes proceda, su esfuerzo y valimiento para que se apresure la hora de la paz y se reduzcan, entretanto, lo más que se pueda los estragos de la guerra, limitándola a los confines marcados por la sabiduría jurídica de los convenios internacionales.

En este orden de cosas es particularmente inquietante la suerte de aquellos territorios que, perdida de momento su soberanía, quedan sujetos a la autoridad de los Estados ocupantes. De aquí que os pidamos, con especial ahínco, a los católicos de las grandes potencias, que consigáis de vuestros gobernantes las necesarias garantías de que en los territorios ocupados por ellas o por sus aliados sea cual fuere el régimen militar o político que impere, serán respetados y protegidos con los derechos fundamentales de la persona humana, el libre ejercicio de nuestra santa religión y los sagrados derechos de la Iglesia, recordando ser bien cierto que «en el campo de la nueva ordenación, fundada sobre los principios morales, no hay lugar para la persecución de la religión y de la Iglesia» («Mensaje radiofónico al mundo con ocasión de la Navidad de 1941»).

**Por el Papa, por el  
Vaticano y por Roma**

Unámonos, también, todos, para elevar fervientes súplicas a Dios y perseverantes peticiones a los propios Gobiernos, a fin de que sean salvaguardadas la indemnidad de Su Santidad el Papa, jefe espiritual de cuatrocientos millones de católicos de todo el mundo, la integridad, jurídica y real, del Estado neutral del Vaticano y la preservación de la Ciudad Eterna, llena de monumentos maravillosos de la religión y del arte, guardadora de reliquias valiosísimas para los fieles; «Ciudad Santa del catolicismo, a la que dió Cristo una gloria nueva y más sublime» (Pío XII, «Carta al Vicario de Roma», 20 de Julio de 1943).

Es necesario buscar, de común acuerdo, la manera de evitar que caiga sobre las páginas de la historia la «man-

cha indeleble», que la deshonraria si estos tres grandes valores, que son decoro de la Humanidad, continuaran expuestos a las contingencias de una guerra tan destructora y mortífera como la que sufre hoy el mundo.

No podemos tampoco dejar de pensar en las perspectivas que ofrece la postguerra, para todas las naciones, si grosigue, Dios no lo quiera, este inocente desangramiento y general estrago, si van acumulándose y sucediéndose cada vez más los odios, y si va creciendo el malestar de las muchedumbres y se va haciendo odiosa la vida a millones de seres humanos reducidos a condiciones incompatibles con la humana dignidad, si producen, en fin, su fruto funesto las teorías materialistas que, sean cualesquiera los nombres con que a sí mismas se designen, tienen por denominador común la negación de Dios, el menosprecio del dictamen de la conciencia moral, la identificación del derecho con la fuerza, la irresponsabilidad final absoluta de la bestia humana, la desesperación de lograr a toda costa, por encima de toda norma y frontera, el goce material que constituye su felicidad única.

¿Qué días esperan a la humanidad, empobrecida y exasperada, si no se trata de una parte, de ahorrarle mayores sufrimientos, y por otra, de hacerla volver a la fe y al amor del Salvador del mundo, aquel divino crucificado que vino de la gloria del Padre para elevarnos a la dignidad de hijos y hacernos a todos hermanos, con el precepto nuevo de amarnos unos a otros, como él mismo nos amó?

#### **La Conversión de la Humanidad, el único remedio**

La conversión hacia Cristo de toda esta Humanidad materializada es el único remedio eficaz para librar, definitivamente, al mundo de las enormes desgracias que le amenazan.

Y no se frustrarían, ciertamente, las esperanzas que abrigamos sobre la conversión de grandes multitudes, si los cristianos aplacan la justa ira de Dios con la rectitud y austeridad de su conducta, y alcanzan, con sus oraciones y sacrificios, la abundancia de gracias celestiales, que el Corazón de María pedirá, en nuestro nombre, al Corazón amantísimo de Jesús.

Hermanos cristianos de todas las naciones del mundo: Si queremos vernos libres de los terribles males que nos amenazan, acudamos al Señor, en humildes rogativas de penitencia, clamando como el Profeta: «Perdona, Señor, perdona a tu pueblo» (Joel. 2, 17).

Unamos la oración, la mortificación, sin que nos arre-dre su áspero nombre; no nos pide a todos la Iglesia las grandes maceraciones y los ayunos de los Santos o de los monjes, pero si alcanza a todos los fieles un género de mortificación, que sabemos es especialmente grato a Dios Nuestro Señor: el vencimiento propio para vivir en gracia, y la austeridad de costumbres que conviene a todo el que se gloria con el nombre de cristiano.

### **Sobriedad y dignidad de la vida**

Esta sobriedad y dignidad de la vida es la única que cuadra con la tónica de terribles privaciones y cruentos sacrificios, que impone la guerra a tantos hermanos nuestros de las naciones beligerantes, a los cuales debemos dar a lo menos esta muestra de cristiana fraternidad y compensación humana.

Seguros estamos de que los católicos de todas las naciones, al mismo tiempo que nos esforcemos en clamar públicamente por una paz cristiana, nos hallaremos unidos en esta cruzada universal de oración y penitencia, respondiendo, generosamente, al llamamiento del Papa y de los Prelados, para que Dios aleje del mundo el azote de la guerra, conceda segura incolumidad al Padre común de los fieles y a la Ciudad Eterna y, ahuyentando esos negros nubarrones que amenazan desgracias sociales irreparables a este mundo materializado, los convierta en aurora de nuevos tiempos, más justos, más humanos y más cristianos».

«El presente documento fué aprobado por la Junta Nacional de la Asociación Católica Española, en su sesión de 9 de Marzo de 1944.— El presidente (firmado), *Alberto Martín Arrajo*».

«Presentado a S. E Rvdma. el Sr. Arzobispo Primado de Toledo, dió el beneplácito para su publicación con fecha 10 del mismo mes y año.—El secretario (firmado), *Alfredo López*.

## SECCION HOMILETICA

### ELEVACIONES LITURGICAS

#### DOMINICA DE RAMOS

##### *Oremus*

Omnipotens sempiterne Deus, qui humano generi ad imitandum humilitatis exemplum, Salvatorem nostrum carnem sumere et Crucem subire fecisti: concede propitius; ut et patientiae ipsius habere documenta, et resurrectionis consortia mereamur.

##### *Oración*

Omnipotente y sempiterno Dios, que para ofrecer al género humano un ejemplo de humildad ordenaste que nuestro Salvador encarnase y sufriese muerte de Cruz; concédenos propicio que sigamos los pasos de su Pasión y merezcamos ser participantes de su Resurrección.

I. *Salvatorem nostrum carnem sumere et Crucem subire fecisti...* Vamos a asistir a los misterios de la carne de Cristo maltratada, desgarrada. El júbilo de la bendición de Palmas se extingue súbitamente en los umbrales de la Misa. En el Introito, comienzan los textos de la sagrada Pasión. Comienza hoy a sollozar la Liturgia, y ya no dejará de gemir hasta los albores del Sábado Santo. No perdamos de vista jamás esa carne de Cristo, a la que debemos nuestro rescate y nuestra reposición en el rango de hijos de Dios. Esa carne que veremos pendiente de la Cruz la tarde del Viernes Santo es nuestra, nos pertenece. Sus rasguños y cardenales, sus heridas y punzadas son nuestra confianza, nuestro mérito. *Vulnera tua merita mea*, dijo San Agustín. Esa divina carne subirá a la Cruz, no para alejarse de los hombres, sino para acercarse más a Dios rota y triturada. Es una cariñosa coacción sobre el Padre. Cómo castigar a la humanidad pecadora, cuando así sufre por ella la santísima Humanidad del Hijo?

II. *...Humano generi ad imitandum humilitatis exemplum...* La Cruz es el libro abierto de los divinos ejemplos, señaladamente de la humildad. Manos libres quiere el hombre y sufre espantosa humillación cuando se las esposan. Mayor la sufrió Jesús, cuando se las clavaron en la Cruz. Pies libres y ágiles quiere el hombre en todo momento, para correr los caminos del pecado y deambular

por los prados de la pasión, y llora humillado cuando la humana justicia se los amarra con grilletes. Mayor humillación sufrió el Redentor, al verse clavados sus pies en un leño. No hay vergüenza que resista al bochornoso espectáculo de verse conducir desnudo por calles y plazas; el menos delicado de los hombres moriría sofocado. Nuestro buen Jesús quedó expuesto a los ojos de una sádica multitud enteramente desnudo. Le hubiera bastado eso para morir, sin necesidad de otro tormento. Es preciso que imitemos ese ejemplo, que no caiga en el vacío. Ahí tienes el libro de la Cruz, *tolle et lege*, y aprende a humillar la soberbia de tu carne.

III. *..Ut et patientiae ipsius habere documenta...* Una sublime lección de paciencia es también la Cruz. Cada uno llevamos la nuestra, es inútil rechazarla, se lleva bien o se lleva mal, pero se lleva. La sabiduría cristiana consiste en llevarla con paciencia, si a tanto no llega nuestra virtud que la llevemos con alegría. Sigue siendo verdad después de veinte siglos la norma de Jesús: el que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Los que tal hacen, son verdaderos pilotos de su alma. Poseen el secreto de todos los movimientos de su espíritu, son dueños de sí mismos y llegaron a esa meta feliz por la estrategia de la paciencia en llevar su cruz. *In patientia vestra, possidebitis animas vestras*. Los pacientes en llevar su cruz serán los vencedores de la carrera final. Jesús por su Cruz llegó a su gloria. Por la cruz individual, llegaremos a participar la resurrección de Jesús.

## DOMINICA DE PASCUA DE RESURRECCION

### *Oremus*

Deus, qui hodierna die, per Unigenitum tuum, aeternitatis nobis aditum devicta morte reserasti: vota nostra quae preveniendo adspiras, etiam adjuvando prosequere.

### *Oración*

Oh Dios, que en este día, por tu Hijo Unigénito, vencedor de la muerte, nos has abierto de nuevo las puertas de la eternidad, oye los clamores que tú mismo nos inspiras, previniéndonos con tu gracia.

1. *Per Unigenitum tuum, aeternitatis nobis aditum devicta morte reserasti ...Alleluia!* Este es el grito de alabanza a Dios y de alegría con que la Iglesia celebra el triunfo del divino fundador. Cerradas estaban para nosotros las puertas de diamante de la Jerusalén

celeste desde el pecado del Paraíso. Hoy se nos abren de par en par. El Unigénito de Dios, vencedor de la muerte, nos sube consigo a la región de la vida. Gran combate el de Jesús y Satán! Le dedica la Iglesia una de las mejores estrofas de la secuencia. «La Muerte y la Vida luchan a brazo partido en espantoso duelo. El Rey de la Vida, muerto, reina vivo.» Se ha cumplido la profecía de Oseas: «Oh Muerte, yo seré tu muerte. Oh Infierno, yo seré tu mordedura mortal!» Lo dijo Cristo y lo cumplió. Hoy ha descornado Jesús los siete cerrojos que guardaban las puertas de la gloria; eran nuestros siete pecados capitales, hoy muertos por la Resurrección del Redentor. Si todos morimos en Adán, todos seremos vivificados en Cristo. No nos asuste la muchedumbre de nuestros pasados delitos; quedaron ahogados en las aguas del bautismo o de la penitencia. Donde abundó el delito, sobreabundará la gracia por nuestro Señor Jesucristo.

II. *Vota nostra quae praeveniendo adspiras, etiam adiuvando prosequere.* Señor, el de las llagas luminosas, ayúdanos a realizar estas santas aspiraciones que de Tí nos vienen! Esta vida no es la vida. Hemos resucitado a una vida mejor, y anhelamos las cosas de allá arriba, donde Tú estás sentado a la diestra del Padre; queremos sólo pensar y saber las cosas del cielo, no las de la tierra. Resucitaste de entre los muertos y ya no mueres más, la Muerte no volverá a ejercer sobre Tí su imperio. Nosotros queremos morir de una vez para siempre al pecado y anhelamos vivir para Dios. Nosotros aspiramos a caminar por este mundo con una vida enteramente nueva, del mismo modo que Tú cuando resucitaste del sepulcro. Estos son nuestros votos, Señor. Por Tí empezaron, pues nos los inspiraste, que acaben en Tí, nuestro futuro premio.

III. *...Vota nostra...* El más ferviente de nuestros votos es el de resucitar corporalmente algún día, a vida gloriosa con Cristo. Se vive de esperanzas; sólo en el Infierno no las hay. Y la esperanza de la resurrección es la lámpara votiva que arde en los días de nuestra vida; arderá más potente al borde de nuestra sepultura. *Vota nostra quae praeveniendo adspiras...!* Qué deseos, Jesús, qué deseos tan divinos clavos en nuestros pobres corazones de carne! Te llamaste primicia de los que duermen, para que sepamos que las primicias de un fruto son de la misma naturaleza que el fruto y corren la misma suerte. Resucitaron las primicias. No se agotaron con la tuya las resurrecciones. Seguirán las nuestras, si somos tuyos, tuyos en el pensar, en el querer y en el vivir. Nos presta alas para sufrir el pensamiento de que ahora sembramos en el hondo



surco de esta tierra un cuerpo corruptible que algún día se revestirá de incorrupción, un cuerpo innoble que se alzarán radiante de nobleza y gloria, un cuerpo animal que resucitará espiritual.

«Huesos secos y vacilantes: escuchad la palabra del Señor! «Hé aquí que yo introduciré mi Espíritu en vosotros y viviréis... Yo abriré vuestros panteones y os sacaré de vuestros sepulcros» Es el grito de aliento de Ezequiel a su pueblo cautivo. Seis siglos pasaron y vino el Redentor a hacer efectivas las esperanzas de aquel grito..., Señor, *adiuvando prosequere!*, alcánzanos con tu ayuda el logro de la resurrección, para que nuestra carne flaca y miserable se transfigure en la otra vida, ostentando luminosas las llagas, injurias y desgarraduras sufridas en ésta por tu amor. Amén.

### DOMIDICA IN ALBIS, O DE QUASI MODO

#### Oremus

Praesta, quaesumus omnipotens Deus: ut qui paschalia festa peregrimus; haec, te largiente, moribus et vita teneamus.

#### Oración

Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente: que los que hemos celebrado las fiestas de la Pascua, las conservemos con tu gracia en nuestra vida y costumbres.

I. *...Qui paschalia festa peregrimus...*, Sí, hemos celebrado con santo regocijo las fiestas pascales. Hemos hecho tan abundante provisión de alegría, que aún nos ha sobrado una poca, y la hemos guardado en los ocultos pliegues del corazón, como prudente reserva para los días de dolor y de prueba. Desde el Sábado Santo hasta hoy, ha sido el nuestro un paseo triunfal de regocijo en regocijo. Primero el grito del *Lumen Christi!*, al esconder las tres velas llamadas por el pueblo fiel las tres Marías, después las alegres *floriturae* del cántico de la *Angélica*, el guardar para mucho tiempo los ornamentos morados de penitencia y el sacar a relucir los blancos de júbilo, los gritos de *Alleluia!* sobre el bronco fondo del repicar de las campanas, los saltos de triunfo de la secuencia *Victimae Paschali laudes*, la santa alegría de ver a Cristo Resucitado, las felicitaciones a la Virgen Madre ofrecidas en el cántico *Regina coeli laetare*.

II. Antiguamente estas alegrías eran mayores aún, porque se vivía con más intensidad la vida cristiana. Los catecúmenos que recibían el Sábado Santo las aguas del bautismo vestían una blan-

ca túnica, como ahora se visten de blanco los niños de Primera Comunión, y la llevaban puesta durante ocho días. Eran ocho días de fiesta, de alegría pascual, de gozo sagrado que llega a los ocultos fondos del espíritu, a donde no llegan nunca las profanas alegrías. Este domingo se llama *In Albis* o mejor todavía, *In Albis depositis*, porque en él se despojaban los catecúmenos de sus albas vestes.

El tiempo Pascual es todo entero como un solo día de fiesta. Ya lo decía Tertuliano (*De Idololatría*). Se dirigía a ciertos cristianos sensuales, que sentían el disgusto de haber renunciado por el bautismo a las fiestas paganas. Escuchémosle: «Si sois aficionados a fiestas, entre nosotros las hallaréis; pero no fiestas de un día, como las paganas, sino de muchos. Entre los paganos, las fiestas se celebran una vez al año. Para vosotros, desde ahora toda octava supone ocho días de fiesta. Sumad todas las fiestas de los gentiles, y jamás llegaréis a los cincuenta días de pentecostés.»

III. ...*Haec, te largiente, moribus et vita teneamus*. La moral cristiana del tiempo pascual ha de ser la moral cristiana de toda nuestra vida. ¿Morimos al pecado para vivir con Cristo? Caminemos siempre muertos a ese pecado, para que nuestra vida esté escondida con Cristo en Dios. ¿Nos revestimos con blancas vestiduras de gracia? Blanca sea nuestra vida por su pureza de intención, blancos nuestros pensamientos y deseos, blancas como la nieve nuestras obras. ¿Nos sentimos contagiados de la alegría de Jesús, al verse vencedor del Infierno por su Resurrección? Sea insuficiente en nosotros esa santa alegría. Servimos a un Dios muy bueno, a un Padre muy amante, a un Señor que nos aguarda para pagarnos con un denario de gloria eterna el precio de nuestra jornada. Motivos son de alegría todos estos, que no de pena. *Servite Domino in laetitia* nos manda el Rey Profeta. ¿Os alimentáis de ese Cordero Pascual cantando en las estrofas del himno *Ad regias Agni dapes*? No dejéis de comerle dignamente ningún día, y así llegaréis con la fortaleza de este manjar hasta la santa montaña de Dios. Pedimos a Dios en esta oración de la Santa Misa que nos conceda vivir en una perpetua Pascua, que nuestra vida sea una continua fiesta pascual, que nuestras costumbres sean fiestas pascuales. Habéis resucitado con Cristo, que es nuestra vida, y yo no veo imposible, ni siquiera difícil, que vuestra vida sea una continuada resurrección espiritual, imagen anticipada de vuestra resurrección corporal.

DOMINICA II POST PASCHA

*Oremus*

Deus, qui ini filii tui humilitate iacentem mundum erexisti: fide libus tuis perpetuam concede laetitiam; ut quos perpetuae mortis eripuisti casibus, gaudiis facias perfrui sempiternis.

*Oración*

Oh Dios, que con la humildad de tu Hijo elevaste al mundo abatido, concede a tus fieles una constante alegría; a fin de que hagas disfrutar de los goces sempiternos a los que libraste de los peligros de una muerte perpetua.

I. Caído y bien caído estaba el mundo en la tierra de todas sus flaquezas y vicios, cuando Cristo resucitado le intimó con imperio. como al paralítico de Betsaida: «Levántate, toma tu camilla y vete.» Caída estaba la sociedad, porque arriba se practicaba la tiranía, mientras abajo los humildes gemían su esclavitud. Caída la familia, porque el padre ejercía un poder despótico sobre los hijos, sobre las esposas y sobre los esclavos. Caída la moral pública, por la desenfrenada celebración de las bacanales y saturnales. Caída la Religión, porque la humanidad se había vuelto hacia los bienes de la tierra, con absoluto olvido de Dios y de los bienes del cielo. La humanidad era un inmenso osario espiritual. *Putasne vivent ossa ista?*.. preguntaremos con el Profeta. Vivieron estos huesos, se levantaron a vida espiritual por la humildad del Unigénito del Padre. Por esa humildad, mereció ser escuchado de su Padre, mereció un nombre que está sobre todo nombre, mereció la Resurrección, causa eficiente y ejemplar de la resurrección del mundo que cree y vive de acuerdo con su fe.

II. ...*Fidelibus tuis perpetuam concede laetitiam*... No pedimos al padre la alegría de este mundo; es harto breve y falaz, para satisfacerse con ella. Bien reirá el que ría el último, dice un vulgar adagio, y de la mujer fuerte se lee en el libro de los Proverbios la frase ponderativa que «reirá en el último día». ¡Gran seguridad esa que permite reirse en aquel día, en el cual apenas si el justo estará seguro! Esa es la alegría que no admite quiebra. Señor, los que contigo hemos resucitado, venimos gustando las mieles de una alegría desconocida para nosotros de puro intensa, distinta de todas las alegrías que hasta ahora habíamos catado. Haz que esta alegría sea perpetua, inacabable. Que nuestros gritos de Alleluia! que

aquí abajo resuenan lengan su adecuada continuación y resonancia en aquellos Alleluia!, con que los bienaventurados cantan al Cor-  
dero inmaculado.

III. *Ut quos perpetuae mortis eripuisti casibus...* etc. No de un peligro, sino de innumerables peligros de muerte nos ha librado el Señor por su Resurrección gloriosa. Si cada pecado es un peligro de muerte, cuente cada uno sus pecados y sacará la cuenta de sus peligros. El montón de nuestras culpas sube por encima de nuestras cabezas y aplasta nuestras espaldas cual pesadísimo fardo. ¿Cuántas veces te ha perdonado el Señor, cristiano que me lees o me escuchas? ¿Siete veces? ¿Setenta veces siete? Quizá nos acerquemos a la realidad, si decimos que siete mil veces siete. Pues mira a lo que te obliga la divina bondad y clemencia, y dí con el Rey Profeta: «Cantaré eternamente las misericordias del Señor». Señor que tantas veces nos has perdonado, y a costa de tantos trabajos: *Tantus labor non sit cassus*, no sea perdido tanto trabajo, tanto dolor ni tanta generosidad. Tú que todo lo haces con número peso y medida, para algo nos perdonaste; para gozar de los gozos sempiternos que has preparado a aquellos que te temen y sirven. Vengan esos gozos sempiternos y, en ellos abismados, cantaremos eternamente tus misericordias.

### DOMINICA III POST PASCHA

#### *Oremus*

Deus, qui errantibus, ut in viam possint redire iustitiae, veritatis lumen ostendis: da cunctis qui christiana professione censentur, et illa respuere quae huic inimica sunt nomini; et ea quae sunt apta sectari.

#### *Oración*

Oh Dios, que muestras a los que yerran la luz de tu verdad, para que puedan volver al camino de la justicia: concede a todos los que se cuentan en el número de los cristianos que se aparten de todo lo que es enemigo de este nombre, y sigan todo lo que es conforme con él.

1. *...Deus qui errantibus, ut in viam possint redire iustitiae, veritatis lumen ostendis...* Parece increíble la enorme extensión del reino del error. He ahí el punto de partida de muchas vidas torcidas, el error. Hay vidas malvadas, desde su primer día a su postrer suspiro; el Rey Profeta las menciona: «Erraron desde el vien-

tre de su madre, hablaron cosas falsas.» (Ps. 57'4). Es un error agravado por la malicia. Hay hombres que caen en un error, por falta de diligencia en adquirir la verdad, como aquellos Saduceos a los que dice el Señor: «Errais, porque no sabéis las Escrituras ni la virtud de Dios» (Math. 22'29). Sea por debilidad, sea por malicia, todos hemos figurado alguno vez en la legión de los equivocados. «Todos nosotros hemos errado como ovejas—dice Isafas—cada uno salió de su camino, y Dios puso en El (en su Hijo) las iniquidades de nosotros todos» (55'6). De ese universal tropel de ovejas descarriadas, unas tienen la suerte de oír los silbos del amoroso Pastor, y vuelven a su redil. A ellas se refiere San Pedro, cuando dice: «Erais ovejas descarriadas, pero os habéis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas» (I. 2'25). Otras caen en la terrible desgracia de llorar eternamente sus extravíos:» ¡Luego hemos errado el camino de la verdad! (Sap. 5'5) Tal es el gemido de los precitos en los tormentos del Infierno.

II. *...veritatis tuae lumen ostendis.* Los navegantes necesitan de un faro que les señale el puerto y les sirva de guía en medio del mar proceloso y oscuro, El más temible y revuelto de los mares es el de esta vida. Si la misericordia de Dios no tuviera llena de luces las costas de la eternidad, daríamos con nuestros huesos en lo profundo de la perdición. Dios providente ha encendido el luminoso faro de su palabra en las Sagradas Escrituras, la potente luz de su doctrina en el magisterio del Romano Pontífice y de la Iglesia, la antorcha de sus enseñanzas en la predicación de los Obispos y Sacerdotes, el resplandor de la fe en los libros de sus doctores, de sus ascéticos y de sus místicos, el vivísimo fulgor de sus ejemplos en los de los santos confesores y santas vírgenes. Jamás se han visto tan iluminadas las tinieblas de la vida como ahora se ven por la doctrina católica. Frente a tus caminos, a derecha e izquierda, a tus espaldas, por encima de tu cabeza y por debajo de tus pies, no verás sino faros, luces, antorchas que te dicen dónde debes marcar el rumbo. Si te pierdes no culpes a nadie; cúlpate a tí mismo, que cerraste los ojos a los torrentes de luz.

III. *Et illa respuere quae huic, inimica sunt nomini...* etc. Pidamos a Dios que nos asista con su gracia, para rechazar todo aquello que sea indigno del nombre de cristiano. Las máximas del mundo, los respetos humanos, las liviandades y escándalos, el lujo superior a la propia condición, la asistencia a espectáculos inmorales o menos edificantes, las frívolas lecturas, la falta de conciencia en los contratos, todo eso es altamente indigno del nombre de

cristiano que llevas, y has de llevarlo dignamente. La vida de oración en la familia, en el buen ejemplo a los hijos y extraños, la asistencia al templo en días de precepto, la sobriedad en la mesa y en el vestido, la caridad con el pobre, la amabilidad con los semejantes, el amor a Dios, a Jesucristo y a su Iglesia; hé ahí el programa digno del que quiera llevar decorosamente el nombre de cristiano. Hazlo así, y tendrás un tesoro indeficiente en los cielos.

TEODORO MOLINA

Chantre de la S. I. Catedral.





## CULTURA ECLESIASTICA

### ¿COMO PROCEDERA EL PARROCO AL PEDIR LA DISPENSA DE IMPEDIMENTOS?

Terminé el artículo anterior (*Bol. Enero p. 50*), dando fórmulas que sirviesen a los Sres. Párrocos para los casos de impedimento dudoso. Dije también cómo había que comportarse ante impedimentos ciertos. Hemos llegado al momento de pedir la dispensa.

La tramitación ordinaria es la siguiente:

1. Solicitud al Ordinario.
2. Expediente o verificación del impedimento y de las causas.
3. Atestado del Ordinario, o, si es caso, dispensa.
4. Transmisión a la Curia Romana, cuando es preciso acudir a Roma.

Lo que más interesa de pronto al párroco es la súplica o exposición que se ha de elevar al Ordinario.

**NORMA PRELIMINAR.** Es cierto que todos y cada uno de los fieles pueden acudir a la Santa Sede, solicitando cualquier gracia; pero también es verdad que la práctica constante de Roma es no hacer concesiones, sino a través de los respectivos Ordinarios. Estos son siempre los encargados de advenir noticias y emitir juicio sobre lo que se pide.

Sabiendo esto, no debe perderse tiempo en rodeos, sino acudir desde luego al propio Obispo, para que él transmita las preces.

Como en los asuntos matrimoniales y sus dispensas el párroco es el encargado de preparar los expedientes; también el párroco debe ser quien arregle lo concerniente a las dispensas, dando noticias, informando, transmitiendo las súplicas al Ordinario.

En caso de impedimentos públicos siempre se pide la dispensa por medio del Ordinario. Si fueren impedimentos ocultos *se puede* acudir directamente a la Sagrada Penitenciaría.

LA SOLICITUD AL ORDINARIO. Esta solicitud que se dirige al Obispo o al Vicario General es una súplica, y es una exposición sucinta del caso.

Debe contener la solicitud lo siguiente:

1. Nombre, apellidos, edad, naturaleza, domicilio y estado de los contrayentes.

2. El impedimento o impedimentos, cuya dispensa se desea.

3. Las causas de dispensa que pueden aducirse, y el escándalo, caso que le haya.

4. Indicación de las puebas de las causas.

5. La condición económica de los novios en cualidad de ricos, casi pobres o pobres; la cantidad que ofrecen, etc.

A la solicitud, según el impedimento de que se trate conviene acompañar distintos documentos, p. ej., partidas de nacimiento y bautismo para las fechas respectivas, árbol genealógico, copia del certificado de defunción del cónyuge anterior, etc.

#### OBSERVACIONES MUY DIGNAS DE TENERSE EN CUENTA

1.<sup>a</sup> *¿Quién firma la solicitud?* Lo preferible y recomendable es que la firme el párroco a nombre de los contrayentes. Nada obstaría que la firmasen éstos o uno de ellos, o un procurador o agente en la Curia Diocesana; pero firmándola el párroco, ya se tiene por adelantado un paso seguro en la buena formación del expediente y una intervención de garantía valiosa.

2.<sup>a</sup> *La escritura.* Escribase con letra clara, mejor aún usando maquina. Evitense toda clase de abreviaturas. Adóptese la forma de solicitud. Papel digno, con pliego entero. La redacción no debe prestarse a dudas o equivocaciones sino ser clara y concisa de modo que facilmente se entiendan las ideas y no se canse con prolijidad enojosa.

3.<sup>a</sup> *El nombre y apellidos.* Cuando se trate de impedimentos ocultos en los que haya de dispensar la Sagrada Penitenciaría no se dan los nombres ni los apellidos, o se ponen ficticios. En los demás casos hay que escribirlos.

Si alguno tuviera dos o más nombres, no es preciso ponerlos todos, basta con señalar el primero o aquel con que suela llamarse. Esto mismo vale para los apellidos, a no ser que deban ponerse todos para evitar confusiones.

4.<sup>a</sup> *La filiación y el estado.* No está mal que se añada la paternidad y maternidad de cada contrayente, cuando se trate de consanguinidad.

Casi siempre conviene que se digan las circunstancias personales de si son soltero o viudo, soltera o viuda, núbil, sin casarse, etc. A veces importa que se diga hasta la condición.

5.<sup>a</sup> *La edad.* Esta circunstancia no es despreciable, antes hay casos en los cuales puede ser o un impedimento o una causa canónica de dispensa. Se indican los años cumplidos. En la causa *aetas superadulta* es indispensable que se diga claramente: La novia tiene *24 años cumplidos*, o también *24 años et ultra*. Por lo general resulta lo más fácil y seguro señalar la fecha exacta del nacimiento.

6.<sup>a</sup> *La religión.* Es preciso indicarla, si la parte no es católica. De no decir nada, se sobreentiende que se trata de católicos. Nunca estorba el decirlo explícitamente.

7.<sup>a</sup> *La parroquia o pueblo y la diócesis.* Lo primero, para saber el domicilio, cuasi domicilio o residencia, lo cual reviste particular importancia, p. ej., en la causa llamada «angustia loci»; lo segundo, para evitar dudas sobre la Curia a que pertenece dispensar o transmitir las preces.

8.<sup>a</sup> *El impedimento.* Es absolutamente necesario que se declare con toda exactitud el impedimento en su especie ínfima, la causa de donde proviene, y la multiplicidad, si la hubiere. Siempre hay que expresar si son de la misma o de diversas especies.

Indicará, pues, el párroco al escribir a la Curia Diocesana:

a) de qué impedimento se trata: edad, crimen, consanguinidad, etc.

b) su distinción, p. ej. línea recta o colateral; conyugicidio, adulterio.

c) el grado, p. ej., en 2.<sup>o</sup> igual, en 3.<sup>o</sup> igual, en 2.<sup>o</sup> tocando al 1.<sup>o</sup>, en 3.<sup>o</sup> tocando al 1.<sup>o</sup>. Deben evitarse, por confusas, estas expresiones: 2.<sup>o</sup>-1.<sup>o</sup>, o 3.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup>, porque puede darse a creer que son dos y no un impedimento.

d) El porqué del impedimento; que todo es poco para evitar las equivocaciones en estos asuntos tan delicados de las dispensas. Por eso se ha de señalar no sólo el impedimento, sino su origen o el porqué de existir. Así p, ej, se dirá: son consanguíneos en 2.<sup>o</sup> grado igual, porque el novio estuvo casado con una hermana de la novia; etc.

e) La multiplicidad de los impedimentos, que puede resultar, o porque una especie, v. gr. la consanguinidad, es múltiple, o porque concurren diversos impedimentos; v. gr. consanguinidad y afinidad, y adulterio...

En los casos de impedimento de parentesco, se acompaña siempre árbol genealógico.

9.<sup>a</sup> *Las causas de la dispensa.*—Quiero tratar en artículo aparte esta materia importantísima; pero no debo dejar de esclarecer aquí los siguientes extremos:

a) No se conceden dispensas, sin que haya causa.

b) Siempre hay que exponerlas.

c) Conviene señalar más de una causa en casos de dispensa de impedimentos de grado mayor.

d) Debe indicarse la causa, adoptando la nomenclatura que se estila en Roma.

e) De no manifestar todas las causas que haya—puede hacerse—, escójanse las más importantes y las que más se apropien a la gravedad del impedimento. Si hay causas honestas suficientes, se callan las infamantes, particularmente las ocultas.

f) No deben omitirse las que, si existen, conviene manifestar: 1. Copula et praegnantia ideoque legitimatio prolis 2. Remotio gravium scandalorum; 3. Cessatio publici concubinatus; 4. Actus civilis expletus; 5. Fuga consensualis oratorum.

g) Las causas han de ser verdaderas, es decir, realmente existentes. No se fíe mucho el párroco de habladurías o de cualquier afirmación de los interesados; pondere todas las circunstancias, y diga a la Curia lo que él puede asegurar como verdad y lo que no le ha sido posible comprobar.

10. *Las circunstancias del caso.*—Para establecer el impedimento, y hasta las causas de la dispensa, conviene narrar las circunstancias del caso. Pongamos el ejemplo de haber habido cópula. Entonces es poco el decirlo escuetamente, se debe añadir si es hecho secreto, o conocido de varios, o divulgado y por tanto escandaloso; si se hizo con la intención de obtener más fácilmente la dispensa...

En la pública honestidad, por ejemplo, deberá decirse si la otra persona concubina ha muerto, o al menos si ha desaparecido la ocasión de tales relaciones.

Para la dispensa de impedimentos en la convalidación de matrimonios que fueron nulos por los mismos impedimentos, es importantísimo hacer constar la buena o mala fe que tuvieron los contrayentes.

Siempre se expresa si la dispensa se pide para contraer matrimonio o para revalidarlo. De no decir nada, se entiende que es para contraerlo.

11. *La legitimación de la prole.*—Puede ocurrir que junto con la dispensa haya que pedir la legitimación de la prole que por unión natural los esposos hayan tenido antes.

Si la prole no ha nacido, ni se prevé que nacerá antes de la ejecución de la dispensa, no se pide la legitimación, pero se indica la causa.

«Se legitima la prole por el matrimonio subsiguiente de los padres, sea verdadero o putativo, ya contraído por vez primera, ya revalidado, y aunque no esté consumado, con tal que los padres fuesen aptos para contraer matrimonio al tiempo de la concepción, de la preñez o del alumbramiento» (c. 1116).

Cuando los padres no estuvieron libres de impedimento ni en la concepción ni durante el embarazo, ni al nacer; entonces es preciso obtener expresamente la legitimación.

Si, por cualquier causa, no se hubiere pedido al solicitar la dispensa, puede pedirse aparte.

Tratándose de prole sacrílega jamás se concede la legitimación; y si fuere adulterina, sólo se consigue del Santo Padre, cuando median determinadas condiciones: únicamente se pide después que los padres se hayan casado, y en preces exclusivamente hechas para este fin.

12. *La tasa de las dispensas.*

a) El carácter de estas tasas es el de pena, que la Iglesia impone a las personas ligadas con impedimentos, a fin de alejar a los fieles de tales uniones. Ahora, no es pena despiadada, sino congrua con las disponibilidades económicas de los contrayentes.

Por eso los párrocos, al solicitar la dispensa, deben informar sobre el capital de los novios: si consiste en fincas rústicas o urbanas, rentas, pensiones, sueldos, salarios. Los informes han de ser serios, respondiendo lo más posible a la realidad. La Santa Sede grava la conciencia lo mismo de los Párrocos que de los Obispos. Pero nótese, como dice muy bien Muniz, que la Santa Sede nunca ha



pretendido ni pretende que los Centros eclesiásticos vayan a ser oficinas de investigación de la riqueza oculta.

Se puede informar reservadamente, si fuere más fácil, y siempre que sea preciso.

b) Al computar el patrimonio de los novios, no se debe mirar al total que tienen las familias de ambos, sino a la parte alicuota que corresponde a cada uno de los contrayentes, libre de todas las cargas que la graven. Se deducen las hipotecas, deudas, gravámenes, contribuciones, y los gastos de administración y cultivo. Se suma el capital de ambos; y se dice si lo poseen actualmente, o si sólo lo esperan. A los hijos de los ricos no se les puede clasificar entre los pobres.

c) La tasa que se paga en las dispensas matrimoniales abarca:

la tasa estrictamente dicha,

la llamada *componenda*,

la agencia de preces,

los gastos de correo,

los gastos de la Curia Diocesana,

los derechos por la ejecución del rescripto.

d) *La tasa en sentido estricto* es la cantidad señalada por la dispensa de cada impedimento, independientemente de la condición económica de los oradores. Por eso es la *mínima*, que también los pobres han de abonar. Varía según la especie de los impedimentos y según la clase de las causas.

e) *La componenda* es la cantidad que abonan los oradores en proporción a sus bienes económicos, y teniendo en cuenta la naturaleza del impedimento y la gravedad de la causa. Estas cantidades sólo se imponen a los ricos; claro que siempre con criterio de largueza y caridad, y comunicándolo antes a las Curias diocesanas, para que desde allí se informe a los interesados. Los Ordinarios informan, la Santa Sede señala la cuota; y se destinan estas cantidades para obras pías.

f) *La ofrecida* es la que corresponde abonar a los casi pobres. Por lo general la tasa ofrecida es menor que la *componenda* y superior a la mínima. Es variable según la cuantía del capital, la especie del impedimento y la clase de la causa. A veces se permiten que la ofrezcan espontáneamente; pero suele también fijarla el Ordinario. En



algún caso la tasa ofrecida puede quedar por debajo de la mínima, v. gr., cuando los contrayentes sean totalmente pobres.

*¿Quiénes son los ricos, los pobres y los casi pobres?*—Siempre ha sido difícil señalar una norma que resuelva uniformemente todos los casos. Hoy casi es imposible, si se tiene en cuenta la desvalorización de la moneda y los infinitos modos de vivir holgadamente, y de vivir con apuros agobiantes.

Se consideran *pobres*, quienes no poseen nada y viven de un jornal, o su capital no pasa de tres mil pesetas; *casi pobres*, quienes en realidad no están faltos de bienes de fortuna, antes al contrario poseen algunas cosillas en valor que no pasa como de diez mil pesetas, o se lucran con su trabajo en modo de ganancias estimables; y se tiene por *ricos* a los que disfrutan de bienes que les permiten un vivir holgado, pasando sus bienes de diez mil pesetas, cantidad que acaso hoy pudiera alargarse hasta veinte mil y hasta treinta mil pesetas.

De querer ser práctico en las circunstancias que vivimos, tendremos que adoptar diferentes normas de suputación de bienes, más en armonía con las exigencias modernas, y siempre guardando la mayor equidad.

h) *La Agencia*.—Como es un servicio que se pide a terceros, y éstos lo hacen en orden a obtener la dispensa; no es difícil comprender que todos los oradores, ricos o pobres lo han de pagar. ¡Nadie suele servir de balde!

i) *Los gastos de correo*, también, como es claro, tienen que abonarlos todos los oradores.

j) *Los gastos de la Curia Diocesana* pueden exigirse, sólo por este título de gastos, a los ricos y pudientes, no a las pobres.

k) *Los derechos por la ejecución del rescripto*, cuando se cobran, los señala la Santa Sede.

l) *Dispensa gratuita*.—Se pide la dispensa gratuitamente, sólo cuando los novios se hallan en pobreza extrema, incapaces de ofrecer la menor cantidad. Entonces todo se hace de balde, lo mismo en Roma, que en la Curia Diocesana y en la parroquia. Estos casos son rarísimos.

Al mandar la solicitud a la Curia no basta con decir que son pobres; es preciso afirmar en conciencia que son

«incapaces cuilibet taxae solvendae», es decir, pobres miserables.

m) *Instrucción a los fieles.* — Son tales en nuestra época la ignorancia religiosa, la avaricia y la malicia de las gentes, que no será pequeña tarea la de los Sres. Párrocos, teniendo que instruir y hacer ver a los fieles que las dispensas no son cuestión de dinero, y que las tasas, cuando sobrepasan los gastos, tienen el carácter de penas por no cumplir la ley general de los impedimentos; ley que, por otra parte, habiendo justas causas, pertenece al buen gobierno dispensar.

Es mucha la malevolencia: En ocasiones los contrayentes callan los impedimentos por no pagar las tasas; en otras, y por mala voluntad, se niegan rotundamente lo mismo a pagar la tasa que a ofrecer cualquier cantidad. Pongan los Sres Párrocos cuantos medios les sugiera su celo. Hay que agotar la prudencia y no despachar destempladamente a nadie. Cuando junto con el no querer pagar nada, va unida la necesidad de dispensar, para evitar pecados y vidas escandalosas; el párroco debe comunicar el caso al Ordinario.

13. *Guarda del expediente matrimonial.* — Para todo lo referente a cada matrimonio el Párroco irá formando el respectivo expediente, donde deben hallarse en su original los documentos necesarios y las copias o, al menos, minutas de las cartas que escriba o solicitudes que mande. En el expediente deben conservarse los originales, y cuando fuere preciso, se mandan copias auténticas o certificados, de cuya veracidad el mismo párroco da fe.

LEON DEL AMO,  
Doctoral de Málaga.

## CRONICA DIOCESANA

### **Santa Pastoral Visita**

El mes corriente ha sido para el Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo de una intensa labor pastoral, a pesar de ser sólo dos las poblaciones visitadas.

#### **En Cártama**

Hizo Su Excia. Rvma. una excepción con ese pueblo, visitándolo fuera del turno general de su Arciprestazgo, por coincidir con la restauración terminada de la iglesia parroquial, rehabilitada al culto con la santa Visita el día 1.º de Marzo, después de importantes obras de consolidación y de ornato. El pueblo en masa, con sus Autoridades al frente, respondió mejor que nunca lo mismo en el recibimiento entusiasta y respetuoso del Rvmo. Prelado, que en la asistencia al templo y participación en las ceremonias y actos piadosos que con tal motivo se celebraron. No en balde un Padre Misionero, juntamente con el Párroco, habían estado preparando convenientemente los ánimos durante varios días precedentes, con ejercicios propios de Misión.

#### **En Melilla**

Capítulo aparte merece esta excepcional y fecundísima Visita, y lo tendrá D. m. en el próximo número al hacer la crónica completa de las grandes y extraordinarias Misiones que acaban de celebrarse en aquella populosa ciudad.

Coincidiendo con ellas y para prestarles personalmente su dirección y aliento, se trasladó Su Excelencia Reverendísima a Melilla el día 4 de los corrientes y allí permaneció hasta el 19, regresando altamente satisfecho y agradecido, así por los copiosísimos frutos alcanzados, como por las atenciones y delicadezas de que constantemente fué objeto de parte de todas las Autoridades, comisiones y representaciones de todo género, asociaciones piadosas y pueblo católico en general de aquella importante Plaza.

El mismo día de su llegada comenzaba la tercera y principal semana de Misiones generales, en cuya organiza-

nización y actos tomó personalmente parte muy activa el Rvmo. Prelado, y simultaneando con ella la Visita canónica de Congregaciones religiosas, Colegios e Instituciones de caridad, donde hizo varias Confirmaciones, dedicó otra semana entera, después de las Misiones, a visitar las cinco parroquias que funcionan ya con vida propia e independiente, a saber: Sagrado Corazón de Jesús, Purísima Concepción, San Agustín, Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa y Santa Micaela del Santísimo Sacramento.

En cada una de ellas hizo Su Excia. la entrada con su ceremonial litúrgico a las ocho y media de la mañana, celebrando seguidamente Misa de Comunión general, y tuvo una tanda de confirmaciones a las once y otra por la tarde a las cinco. Todas las parroquias rivalizaron en fervoroso entusiasmo, en número de comuniones, en manifestaciones de adhesión y respeto a su Pastor.

#### Confirmaciones

Marzo	Población	Varones	Hembras	Totales
1	Cártama:	125	211	336
13	Melilla: Sgdo. Corazón	512	598	1110
7	» Id. id. HH. Escuelas Cristianas	401		401
8	» Id. id. Buen Consejo	8	143	151
9	» Id. id. S. Doméstico	4	100	104
16	» Id. id. A. de Caridad	86	146	232
14	» Purísima Concepción	39	86	125
15	» Medalla Milagrosa	333	367	700
16	» Sta. M. <sup>a</sup> Micaela	300	603	903
6	» Id. id. Adoratrices		20	20
17	» San Agustín	433	404	837
				<hr/> 4919

#### El "Día del Papa"

El domingo, día 12, aniversario de la coronación de nuestro Santísimo Padre el Papa, se celebraron en nuestra S. I. Catedral sencillos y devotos actos religiosos.

A las ocho tuvo lugar la Misa de Comunión general a la que asistieron numerosos miembros de las diversas Ramas de A. C. y gran cantidad de fieles.

A las once y media, con asistencia de todas las Autoridades, se cantó un solemne Te-Deum, dándose a continuación la Bendición con el Santísimo.

En ausencia de los Sres. Obispo y Vicario General, que se encontraban en Melilla, El Ilmo. Sr. Provicario envió al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad un telegrama de adhesión inquebrantable y devoción filial al Padre común; habiéndolo hecho también en nombre de toda la Diócesis, el Rvmo. Prelado desde Melilla.

### **Condecoración a una Religiosa**

El día 9 del actual el general Gobernador militar de esta Plaza impuso a la Rvda. Madre Superiora del Hospital Militar, Sor Francisca Aguilar Biasco, la gran Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, que le fué concedida recientemente por el Caudillo, como premio a su abnegada labor de 59 años de servicios. Asistieron al acto todas las Autoridades.

---

## **NECROLOGIA**

### **Sacerdote**

El día ocho de los corrientes falleció D. Manuel Martín Pinazo, Cura Ecónomo de la parroquia de Miraflores del Palo, de esta Capital. Nacido en la Barriada de El Palo en 1868 y ordenado sacerdote en 1902, desempeñó en la Diócesis diversos cargos parroquiales.

### **Religiosa**

En el Instituto de María Inmaculada para el servicio doméstico, de Málaga, entregó su alma al Señor el día 10 del actual la Hermana Sor María Gertrudis Calvente a los 66 años de edad y 43 de vida religiosa.

### **R. I. P.**

Su Excia. concede indulgencias en la forma acostumbrada.

---

## **Libros aprobados, que deben retirarse de la Cancillería Episcopal**

*Cuentas de Fábrica:* Canillas de Aceituno, Santa María y San Miguel de Antequera, Casabermeja, Humilladero, Iznate, Santa Cecilia y Ntra. Sra. del Socorro de Ronda, Salares, Villanueva de la Concepción.

*Obolo de San Pedro:* Santa María y San Miguel de Antequera.

*Misas:* San Bernardo de Málaga.

*Obras P. y D.:* Santa María y San Miguel de Antequera.

*Cuentas:* Clarisas y Agustinas de Antequera, Beaterio de Coín, San Bernardo, Capuchinas y Encarnación de Málaga, Parroquia del Sagrario de Málaga, Carmelitas Descalzas de Vélez-Málaga.

## **JUBILEO DE LAS XL HORAS**

**Durante el mes de Abril 1944**

Día 1.—Parroquia de San Juan

» 2-8.—No circula.

» 9.—Iglesia de Santa Catalina.

» 12.—Iglesia de las Mercedarias.

» 15.—Parroquia de S. Juan.

» 24.—Iglesia de las Carmelitas Descalzas.

NOTAS: Se expone a continuación de la Misa de las ocho.

No debe reservarse antes de las siete.

Por cada visita, 15 años de Indulgencia. Cada día, una *plena-ria*, rezando seis Padrenuestros con Ave y Gloria, y añadiendo la confesión y comunión (*Sda. Penit.*, 29-VII-933).



## CRONICA GENERAL

### **Mezquitas en Marruecos**

La mejor buena fe no sirve siempre de garantía contra el error. Aun en las cosas buenas cabe exceso y el clásico romano formuló por algo su «ne quid nimis». En el campo de lo espiritual es menester que estemos siempre sobre aviso, no sea que alguna idea inconveniente se mezcle en un caudal de ideas justas. En lo político es todavía más fácil este yerro si nos dejamos llevar de los aspectos adjetivos de las circunstancias tópicas de las cosas. Es indudable que, en el terreno de la práctica, se han de hacer muchas veces concesiones a las necesidades del momento o a la preparación del porvenir. Nadie censurará por eso a los políticos avisados, pero bueno será que ellos y todos no dejemos pasar mala semilla inadvertida entre el trigo limpio de nuestras intenciones.

Decimos esto a propósito de un artículo, recientemente aparecido en una prestigiosa revista madrileña, que en tales términos pondera la construcción de mezquitas en nuestro Protectorado de Marruecos, que no parece sino que nuestra misión allende el Estrecho se cifra en el auge y esplendor de la religión de Mahoma. Repetimos que nos parecen respetabilísimas las consideraciones de eficacia y no seremos nosotros quienes pongan cortapisas a la prudencia del buen gobernar; pero, ¡por el amor de Dios!, cuide-mos de no introducir conceptos falsos y de no denigrar al viejo modo liberalesco la obra y las creencias de nuestros antepasados.

España entendió siempre la colonización como sinónimo de evangelización y mandó misioneros a los musulmanes lo mismo que a los aztecas, los sintoístas o los brahmanes. No podemos ni debemos renunciar a esta característica hispánica si no queremos igualarnos a los ingleses o los holandeses, por ejemplo, fundadores de imperios para Mercurio o Marte, mas no para Jesucristo Nuestro Señor. Si por algún motivo razonado — y en esto hemos de hilar muy delgado — creemos que la evangelización no debe estar en el primer plano de las preocupaciones colonizadoras, ancho campo tenemos en la enseñanza, la beneficencia, las obras públicas, los abastos y otros mil aspectos de la vida civilizada, beneficiosos todos en alto grado para un pueblo aliado y amigo, sin emplear nuestro fervor y nuestro dinero en colaborar al arraigo de una religión que no es la verdadera.

*(Del Bol. Ecco. de Oviedo).*

## **BIBLIOGRAFIA**

### **Reglamento Disciplinar y Didáctico del Seminario Diocesano de Málaga;**

ajustado en un todo al publicado por la Comisión Episcopal de Seminarios, de España. Un folleto de 22 x 14 cm. y 136 páginas, esmeradamente impreso y presentado. Puede adquirirse en el mismo Seminario de Málaga, al precio de 5 pesetas ejemplar.

**Nuevo Ripalda Graduado,** dispuesto en orden cíclico por el *Excmo. y Rvmo. Sr. D. Manuel Hurtado.*

Además del Catecismo completo para el grado superior, existe otra edición del catecismo *inicial*, para los primeros rudimentos de la doctrina y especialmente útil para la preparación a la Primera Comunión.

Al precio de 15 céntimos ejemplar, pueden pedirse a la Junta Catequística de esta Diócesis.

**El Evangelio de N. S. Jerucristo.**—Los cuatro Evangelios armonizados y ordenados cronológicamente, por el *P. Jose M. Bover, S. I.*—Tomo de XL-489 páginas, formato 10 x 16 cms. Ofrecemos edición con papel biblia y otra edición con papel satinado. Precios indistintamente, para cada edición: 8,50 pesetas, en rústica, y 12 pesetas en tela. — Editorial Balmes, Durán y Bas, 11, Barcelona.

En un libro ofrece el autor los *Cuatro Evangelios en uno*. Los cuatro Evangelios: íntegros, sin desperdiciar uno solo de los pormenores doctrinales e históricos. Los cuatro en uno: pero no confundidos, no convertidos en un quinto Evangelio, sino combinados y acoplados, con un arte de ingeniosa taracea, que los armoniza sin despojarlos de su individualidad personal.

Y de esta armonización resulta una vida de Jesu-Cristo, o, mejor, la Vida básica del Salvador: de la cual son simples ampliificaciones las innumerables vidas de Cristo que se han escrito. Y esta combinación es más apreciable, cuando, como en el presente caso, ha sido realizada con criterio verdaderamente científico. Sumamente recomendable para meditar, predicar o explicar el santo Evangelio.

**El Teatro español en su aspecto moral y religioso.**

Estudio de ética teatral, con un catálogo de más de tres mil

obras estrenadas en el siglo XX, con sus notas específicas, clasificación moral, fechas de estreno y autores literarios, por *Felipe N. Garín Martí*, Ponente sobre el tema «La moralidad en el teatro» en el primer Congreso Diocesano de Acción Católica, celebrado en Valencia del Cid en 1928.

«Perfectamente ajustado a los principios fundamentales de la moral cristiana, sostiene un criterio sano y seguro, al descender a la práctica determinando qué obras convienen a determinado público, y qué otras obras a ningún público».

*(Del informe del censor ecco).*

**La devoción al Corazón de María.** (*Catecismo*).—Narciso Garcés, C. M. F.—Coculsa, Madrid. Una peseta.

«Pero catecismo—nos dice el autor en el prólogo—no es sinónimo de enseñanza vulgar y para niños... Nuestro Catecismo no es precisamente popular... Por eso lo dirijo a personas ya medianamente instruídas, y creo que puede servir en Seminarios, en Noviciados y escolasticados de religiosos, en colegios de Segunda Enseñanza y para Círculos de Acción Católica».

Que sea así es lo que deseamos para gloria del Corazón Santísimo de nuestra Madre Inmaculada.

## APENDICE

### DOCUMENTOS EPISCOPALES

#### CIRCULAR

#### ORDENANDO ROGATIVAS EXTRAORDINARIAS POR EL PAPA Y POR LA PAZ

La Junta Nacional de la Acción Católica Española, que con tanta oportunidad acaba de dirigir un apremiante llamamiento a los católicos de todo el mundo invitándolos a unirse con nosotros en universal cruzada de oraciones y penitencia por el Padre común de la Cristiandad y por el don suspirado de la paz, propone a todas sus organizaciones de España la celebración de procesiones extraordinarias

y devotas de Rogativas, especialmente durante la semana de Pasión.

Acogiendo con sumo agrado para nuestra Diócesis de Málaga tan feliz iniciativa, que responde al sentir unánime de todos los buenos católicos y a la gravedad y trascendencia de los momentos que vivimos, hemos resuelto ordenar lo que sigue:

1.º En Málaga, se celebrará el lunes 27 de Marzo, una solemne procesión infantil de Rogativas, a las cinco y media de la tarde, partiendo de la Catedral y terminando en el Santuario de Nuestra Señora de la Victoria, conforme a las normas que dictará la Junta Catequística Diocesana.

2.º En la misma capital, el sábado 1.º de Abril, se tendrá un Rosario de la Aurora extraordinario en todas y cada una de las parroquias, a excepción de las cuatro del centro: Sagrario, Santiago, Mártires y San Juan, que se congregarán en uno solo, saliendo de la Catedral y bajo Nuestra personal presidencia.

La hora de salida será para todos la de las seis y media, y, aunque la invitación ha de ser para todos los fieles indistintamente, promoverán y organizarán los actos las Juntas parroquiales de Acción Católica, figurando en las procesiones todas sus banderas e insignias. Los organismos diocesanos irán en la de la Catedral.

3.º Para las demás parroquias fuera de la capital, deben servir los actos precedentes de orientación y norma, celebrándose en cada una según las circunstancias lo permitan o aconsejen; pero con tal que se haga con la mayor solemnidad y devoción, y dentro de la Semana de Pasión, a ser posible, a fin de unirse al movimiento religioso concorde en toda la Nación. En las poblaciones de varias parroquias, deben ponerse previamente de acuerdo los señores Curas, debiendo contar con la Acción Católica para la organización.

4.º Siendo tan necesario y tan conforme con el es-

píritu de la Iglesia el que a la oración unamos siempre la penitencia, recomendamos muy encarecidamente a todos Nuestros amadísimos diocesanos adultos, que a pesar de la amplísima dispensa de ayunos y abstinencias otorgada por la benignidad de la Santa Sede y que en España disfrutaban los que han tomado la Santa Bula, se guarden sin embargo en las dos semanas restantes de Cuaresma los ayunos correspondientes a los días miércoles, viernes y sábado, y la abstinencia del viernes de Dolores, además de la obligatoria del Viernes Santo.

Málaga, 22 de Marzo, 1944.

† EL OBISPO DE MÁLAGA.

## CANCILLERIA EPISCOPAL

### CIRCULAR

#### **Sobre la Peregrinación diocesana a Ronda**

Habiéndose contestado por la Delegación del Gobierno para la Ordenación de Transporte que las disponibilidades de material y carbón no permiten por el momento la concesión del tren especial de Málaga a Ronda que se había solicitado; Su Excia. Rvma. ha resuelto dejar en suspenso por ahora la Peregrinación proyectada.

Y con el fin de que en Málaga se conmemore también solemnemente el quincuagésimo aniversario de la beatificación de Fray Diego de Cádiz, se tendrá D. m. en la Catedral un solemne Tríduo en su honor, en la forma y fechas que se anunciarán oportunamente.

*Lic. Manrique Moreno,*  
Maestresc. Srio.

## INDICE-SUMARIO

SECCION OFICIAL: DOCUMENTOS EPISCOPALES. — *Exhortación Pastoral* a propósito de una carta de la Sda. Cong. del Concilio, p. 173. — *Alocución* anunciando una nueva peregrinación diocesana al sepulcro del B. Diego de Cádiz, p. 178. — *Circulares*: I. Sobre la predicación homilética y doctrinal, p. 181. — II. Sobre las primeras Comuniones, p. 182.

CANCILLERÍA EPISCOPAL. — *Circulares*: I. Autorización a los sacerdotes que binan, p. 185. — II. Distribución de los santos Oleos, página 185. — III. Colecta para los Santos Lugares. — IV. Bendición de la pila bautismal, p. 186. — V. Funciones pontificales y Bendición Papal. — VI. Alumbrado en el Monumento y Procesiones de Semana Santa, p. 187. — Nombramientos varios, p. 188. — Conferencias morales del Clero, p. 189.

SECCION CANONICA: DOCUMENTOS DE LA SANTA SEDE. — *Acta Pontificia*: Encíclica «Divino afflante Spiritu» (Resumen), p. 191. — *De la Curia Romana*: Cong. del Sto. Oficio: Contestación a la Vicaría de Tarragona sobre matrimonios celebrados durante el dominio comunista, p. 195. — *Sda. Cong. de Sacramentos*: Misa al aire libre, p. 196. — *Sda. Cong. de Ritos*: Acerca del altar próximo a las sepulturas, p. 196.

JURISPRUDENCIA CIVIL. — *Jef. del Est.*: Ley de impuesto sobre la radioaudición, p. 197. — *Minist. de Just.*: I. Decreto restableciendo el Cuerpo de Capellanes de Prisiones, p. 197. — II. Decreto creando la Cruz de S. Raimundo de Peñafort, p. 199. — III. Concesión de la Cruz de S. Raimundo al Primado de España, p. 200. — *Minist. de Educ. Nac.*: I. Decreto creando la Universidad de Verano de la Rábida, p. 200. — II. Cesión de una iglesia a la Diócesis de Zaragoza. III. Orden sobre el Colegio de Estudios Superiores de Deusto. IV. Convalidación de Estudios cursados en la Universidad Gregoriana. — V. Orden nombrando Profesores de Religión en las Universidades, p. 201. — *Minist. de Hac.*: Exención de impuestos de personas jurídicas, p. 202. — *Direc. Gen. de Usos y Cons.*: Aclaración sobre la exención del impuesto de lujo en los artículos religiosos, p. 202.

ACCION CATOLICA. — Cartas cruzadas entre la Junta Diocesana y el Rvmo. Prelado, p. 204. — Mensaje de la Junta Nacional de la A. C. española a los Católicos de todas Naciones, p. 205.

SECCION HOMILETICA. — Elevaciones litúrgicas, p. 210.

CULTURA ECLESIASTICA. — Proceder del párroco en la petición de dispensa de impedimentos, p. 219.

CRONICA DIOCESANA. — Santa Pastoral Visita, p. 227. — El Día del Papa, p. 228. — Condecoración a una Religiosa, p. 229. — Necrología, p. 229. — Libros aprobados, p. 250. — Jubileo de las XL Horas, p. 250.

CRONICA GENERAL. — Mezquitas en Marruecos, p. 251.

BIBLIOGRAFIA. — Reglamento disciplinar y didáctico del Seminario de Málaga, p. 252. — Nuevo Ripalpalda graduado por el Excelentísimo y Rvmo. Sr. D. Manuel Hurtado, p. 252. — El Evangelio de N. S. Jesucristo por el P. José M. Bover, S. J., p. 252. — El Teatro español en su aspecto moral y religioso por Felipe N. Garín Martí, p. 252. — La devoción al Corazón de María, por el Padre Narciso Garcés, C. M. F., p. 255.

APENDICE: DOCUMENTOS EPISCOPALES. — Circular ordenando Rogativas extraordinarias por el Papa y por la paz, p. 255.

CANCILLERIA EPISCOPAL. — Circular suspendiendo la peregrinación a Ronda, p. 255.